Mundo Uruguayo

7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR | Año VII | Montevideo, Junio 18 de 1925 | Núm. 336 | ILUSTRACION SEMANAL



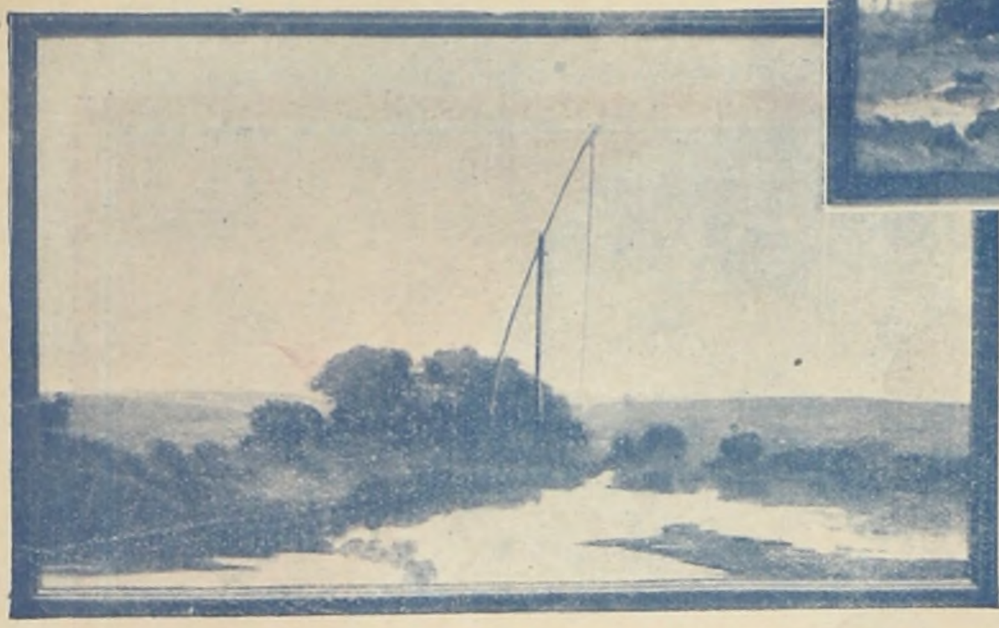
ARTIGAS (Oleo de Queirolo Repetto)

LA EXPOSICION DE ERNESTO LAROCHE

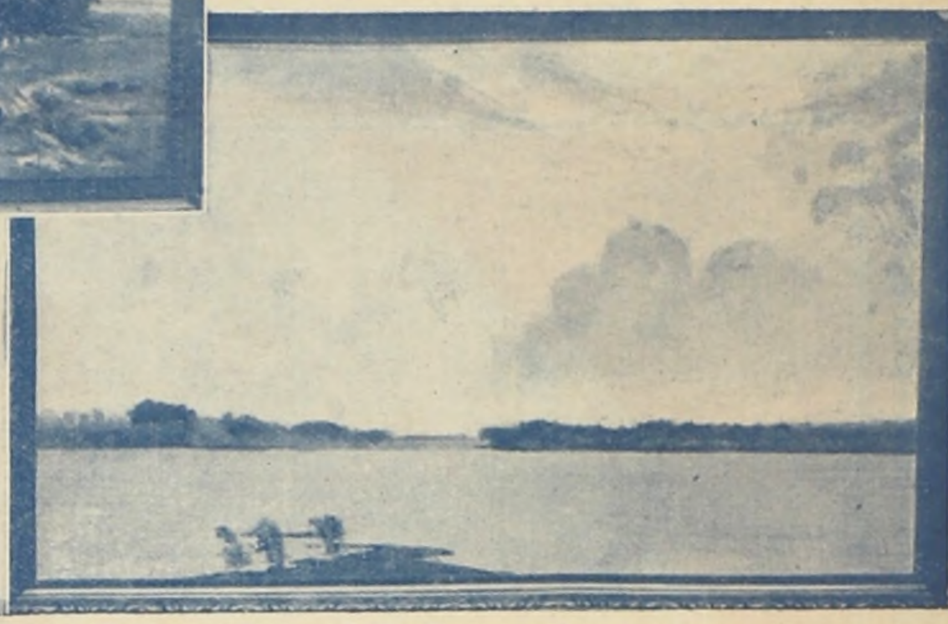
Ernesto Laroche, uno de nuestros artistas más laboriosos y concienzudos,, cuyos paisajes nacionales, revelan un temperamento observador y sincero, aunque quizá demasiado apegado a la vieja escuela, expone desde hace varios días unas cuarenta telas, en el salón de Moretti, Catelli, muchas de las cuales ya han sido adquiridas, lo que prueba que su pintura gusta.

Laroche que es sumamente personal en su manera, y se diferencia en absoluto de la mayoría de nuestros pintores contemporáneos, vé y siente los panoramas de nuestras campiñas de un modo singular y la vierte a la tela con espontanea emoción, de un modo sencillo y sin rebuscamientos, lo que las hace agradables y de fácil comprensión.

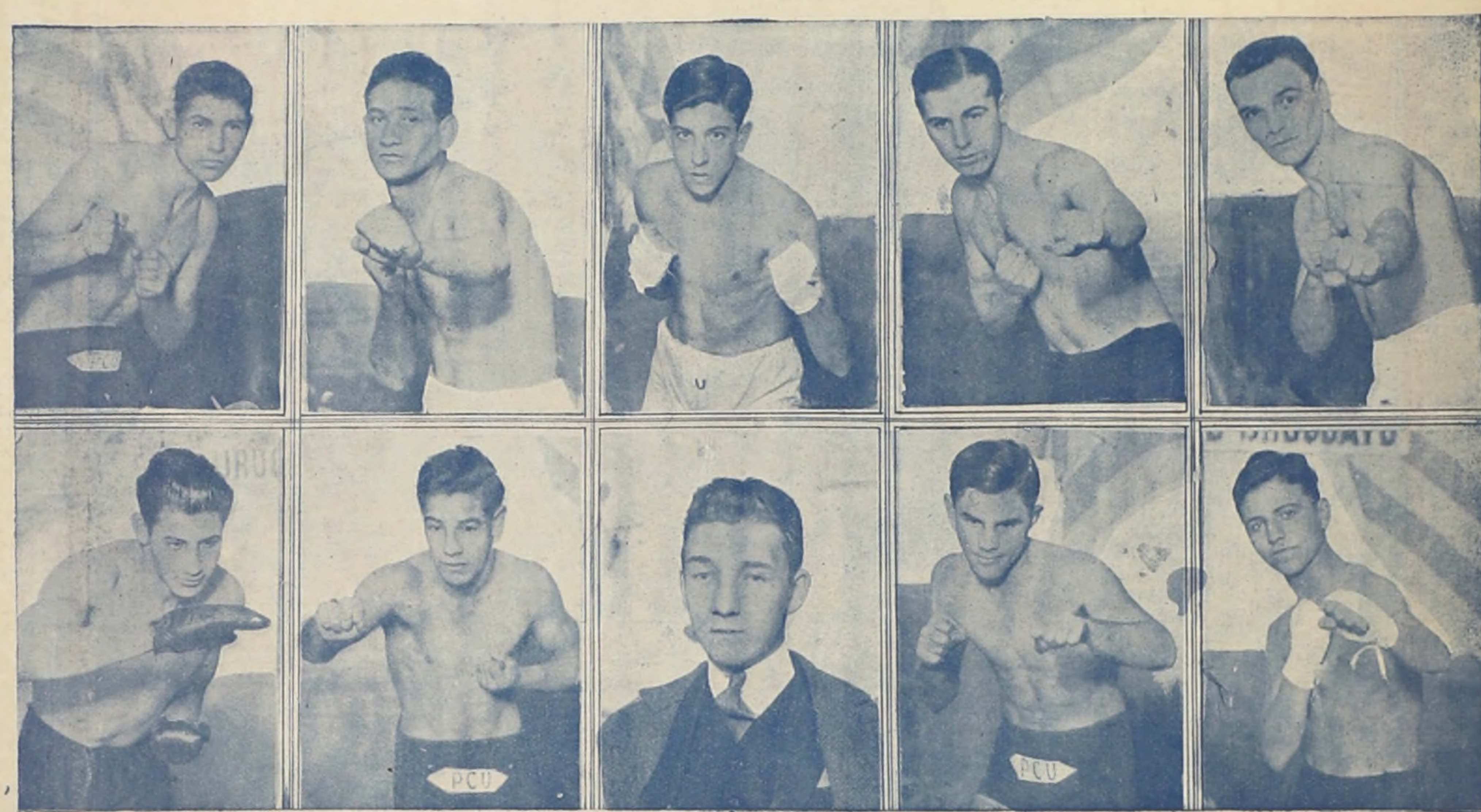
Publicamos tres de las más hermosas telas de Laroche, una con un típico ombú muy bien tratado en el clarobscuro, un sigueñal en una cañada y una costa de río que puede ser nuestro Santa Lucía o San José pués careciendo la exposición de catálogo no podemos afirmar nada respecto al título de las composiciones de nuestro compatriota.







BOXEADORES DEL PUGIL CLUB URUGUAYO, QUE PROXIMAMENTE SE TRASLADARAN A BUENOS AIRES, A DIRIMIR SUPREMACIAS CON LOS CAMPEONES DEL PUGIL CLUB ARGENTINO.



Arriba (de izquierda a derecha): Enrique Gómez y Pedro Martínez, (peso mediano), Walter Saredo (peso mosca) José Regueira (peso pluma) y Julio Dieguez (peso ligero). — *Debajo*: Antonio Esmeraldi (peso medio pesado) Antonio Miguez (peso gallo), Eduardo Cuitiño, amateur chileno que se iniciara como profesional en Montevideo, enfrentándose con Andrés Miguez, Ernesto Rodríguez (peso gallo) y Guillermo Llorca (peso mosca).

EL PARTIDO INTERNACIONAL DE BASKET BALL



Team de Basket Ball Uruguay Prado que jugó con el Hindú de Buenos Aires



Delegados del Uruguay Prado que acompañan a los jugadores

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VII — Montevideo, Junio 18 de 1925 — Núm. 336

El día de Artigas

MAÑANA es aniversario del natalicio de Artigas, fundador de la nacionalidad uruguaya. Como reconocimiento a su enorme acción en el pasado, a su videncia, al esfuerzo glorioso en cien gestas incorporadas al acervo de la patria, el día de mañana se ha incorporado a las grandes efemérides que se conmemoran en el país. Es quizás este uno de los días de más alta significación de todas las de nuestras efemérides patricias, ya que consagra la personalidad culminante de quien, al márgen de nuestras fundamentales incidencias partidarias, tuvo solamente presente, en toda su vida de gran demócrata, el verbo de la patria cuyos destinos trazó magnificamente. Ninguna figura, como la de Artigas, tuvo relieves tan definitivos en las luchas por la emancipación política de América. Ninguno como él bregó para afirmar el principio democrático de gobierno en estas naciones nacidas para la libertad y para el progreso.

Y fué su pensamiento claramente definido en las Instrucciones del año XIII, el que prevaleció en la organización de las nuevas naciones americanas que se disgregaron del macizo colonial, marcando la ruta definitiva de la libertad política de estos pueblos y su elevado concepto de la democracia que hacen de estas tierras libres el hogar común de todos los hombres laboriosos del mundo, de todas las tendencias filosóficas y de los más avanzados principios de gobierno. El Uruguay ha seguido, en su vida independiente, las normas políticas que le señalara quien, sin un momento de tregua, rodeado de enemigos, bregó por su reconocimiento como entidad soberana. En todos los órdenes de sus actividades ha realizado progresos remarcables que lo prestigian en el concepto extanjero y afirman su capacidad para la conquista de otras etapas definitivas. Y es que siempre, en medio de las turbulencias de sus agitaciones políticas, los manes de Artigas precidieron los destinos de nuestra nacionalidad que bebió en su ejemplo y en su estoicismo, las sabias enseñanzas que le permitieron realizar la inmensa y definitiva obra que hoy ostenta el país, con sus leyes avanzadas y sus conquistas materiales, a la paz del mundo.

La Estufa

QUE estamos en invierno, nadie podrá negarlo a no ser que haya perdido el juicio o la sensibilidad.

¡Hace un fresquete por esas calles de Dios! que Vds. ya lo habrán *visto;* es decir, sentido; mejor dicho: sufrido!

Nosotros como todos los mortales de estas latitudes, nos hemos creído esquimales al poner el pie desnudo y sufrido sobre la alfombrita verde que se extiende a estribor de nuestro lecho de ensueños y de insomnios, en estas mañanitas crudas y *frescas* como la carne de los frigoríficos.

La tos y la humedad de la pituitaria nos vienen preocupando más de lo debido.

Ahora bien; en nuestra redacción, en la que, como en todas, hay más de un "*fresco*"... y hacía un fresquete de la madona, ha aparecido la boca roja y luciferina de una estufa eléctrica ¡Salve! Se ha formado un agradable ambiente, reconfortante y rehabilitador. Ya no pasaremos las tardes glaciales en el desempeño de nuestro oficio. Ya no se nos helarán más los pies. Ahora nos saldrán siempre sueltos plenos de calor, puesto que en eso, tanto influye la temperatura de las extremidades inferiores.

Que la estufa nos siga trasmitiendo su cálido aliento y que Dios proteja a nuestros lectores frente a sueltos como éste.

El Salón de Invierno

ESTAMOS próximos a presenciar un acontecimiento excepcional en la apatía y en la indiferencia de nuestro ambiente por las nobles cosas del espíritu. Aludimos a la iniciativa del Círculo de la Prensa por la cual, en el mes de Julio o Agosto se reunirán en exposición los frutos del arte nacional. Pintura, Escultura y Literatura. Todo aquel artista que tenga obra hecha podrá acudir a ese salón.

Sí, señor; sin excepciones... Es decir; sin más excepciones que las de lo "*rematadamente* malo", al decir de uno de los organizadores. Porque es necesario destacar que el "Salón de Invierno", nuestro Primer Salón de Invierno" no será regido por Jurado alguno. ¡Atención, presuntos "expositores": no habrá Jurado!

Las preocupaciones del creador que se sabe pesonalísimo en su arte no amargarán las horas de los que al producir se torturan ante la tiranía de los cánones que por temperamento repudian y a veces, por temor respetan. Los miembros de los Jurados han sido siempre "secuaces del rigido señor *Al pie de la Letra*" que dijera Rodó.

Los Jurados han constituído siempre una implacable amenaza para los que al hacer obra quieren darle forma a su ideal de Belleza sin tener en cuenta el criterio o el gusto de los almaceneros que son los que por estos pagos pueden adquirir los frutos del talento *convertidos* en mercancia.

¡Qué bella iniciativa ésta de un salón de arte sin Jurado!

Aquí, donde todo lo que sea producto del intelecto no merece siquiera la atención de los enemigos del propio productor, se hacia necesario, de toda necesidad, brindar una oportunidad así para que, siquiera, se hable mal de la obra ajena, pero que se hable...

Hasta para los escritores que tienen obra publicada habrá cabida en ese "salón". Podrán presentar la colección de sus libros. Será, una ocasión para que las gentes lean sus títulos y contemplen sus tapas... ya que ahora a los escaparates de las librerías no se les lleva el apunte.

La lealtad

PARECE un mal del siglo la falta de lealtad, que hace vivir al hombre en una continuada frialdad espiritual y en un desamparo afectivo, que por muy materialista que se vuelva la Humanidad, siempre deprimirá y quitará fé para toda clase de obra. Los amigos de la época actual, no son el apoyo moral, ni la mano salvadora, sino algo muy deleznable y frágil, que con temor estamos expuestos a cada momento, a verlos convertidos en peligrosos obstáculos para nuestro desenvolvimiento social, o quien sabe si en enemigos declarados. La lealtad en la amistad, casi pudiéramos decir que ha muerto, y por no ser tan pesimistas diremos que escasea mucho en la mayor parte de los hombres. Y hoy más que nunca conviene recordar lo que es la amistad, y los bienes inmensos que reporta; hoy que en cuanto un hombre o una mujer se destaca por algo del nivel de las gentes, en cuanto escribe, publica, pinta o compone, parece que daña profundamente a los que se llamaban sus amigos, que al conocer la obra nueva, se ensañan con ella y con su autor deshaciendo en una crítica despiadada, como si les hubiera quitado una idea, o les privara de una gloria propia. En presencia del amigo, se le alaba, se le demuestra un gran afecto; en cuanto este se aleja, las burlas, los comentarios y las críticas, muerden en el recuerdo del ausente.

Y todo esto por la falta de lealtad; por el desconocimiento absoluto en que están las gentes de lo que es la lealtad, y por la creencia también extendida, de que "llamarse amigo de fulano" no obliga a defender al tal amigo, ni a proteger su nombre de las injurias de los demás. Juicio demasiado severo, o consejos de una extrema moral, pudiera parecer esto que hoy decimos, si no fuera una voz de verdadera "lealtad", al avisar a todos los interesados en la unión universal, que esta confraternidad no llegará jamás a ser un hecho, mientras no extendamos el ideal entre los cercanos, entre los que llamamos "amigos", entre quienes debemos comenzar a ensayar nuestro anhelo de confraternidad.

Las ligas, las medias, las piernas y el profesor

DIOS nos libre de ir contra nadie!... Pero nos parece que estos profesores "yankees" están colmando la medida. Porque esa reciente comunicación llegada de allá, en la que se nos dice que un profesor de Nueva York acaba de hacer sensacionales declaraciones acerca de la relación que hay entre el carácter femenino y la manera de llevar sujetas las medias, nos parece un poco fuera de las ocupaciones de un sabio.

¡Las piernas, las ligas, las medias, las rodillas!...

¡Caray, señor profesor, que se le ha bajado primero y subido después la observación!... Nosotos, — lejos de nuestro ánimo faltar al respeto de tamaña cumbre de ciencia, — empezamos a dudar... No dudamos de la estrecha relación de las medias y las ligas con el carácter de su propietaria. ¡Cómo para dudar es la cosa! Dudamos de la seriedad del profesor; pero no vaya el lector a suponer que dudamos de su seriedad científica, eso seria una guarangada nuestra que no cometeremos jamás... Dudamos de su seriedad... ¡vamos!... corriente, común, diaria. De esa seriedad formidable que usan los pozos de sabiduría frente a los que no son ni simples aljibes, tan siquiera. Porque para que un profesor "descienda" a semejantes observaciones...

¡En fin!... Cosas más despampanantes nos han servido los "yankees" en su desmedido afán de epatarnos. (Y perdón, Valbuenita, por todos los yerros gramaticales de esta información). Nosotros, sin ser sabios, ya habíamos sospechado algo de la íntima, estrecha, inseparable relación que hay entre el carácter de la mujer y la manera de atarse las medias a la pierna. El sabio no hace más que repetir lo que las mujeres nos han mostrado a la fuerza. Porque es bueno decir ahora, en descargo nuestro, que fueron las mujeres las que empezaron a acortarse el vestido hasta mostrarnos todo... lo que dijo el sabio estadounidense.

Nosotros apenas si mirábamos un poquito cuando subían al tranvía. Es claro que ahora, después de tanta insistencia miramos "más" en dos sentidos. Ya sabíamos eso de la liga abajo de la rodilla, por encima, el nudito de la media, el nudito fajado, sin fajar... ¡Bah, no se precisa ser sabio para eso!...

Se precisa pararse en Sarandí y Juan Carlos Gómez, (aquí, en la esquina) y esperar que pase un 47...

¡Dios nos libre con la catedral enfrente!...

Amf

Sueño interrumpido

HEMOS presenciado esta mañana el despertar de una pareja amorosa ¡Y qué despertar. Los vimos soñando, y nos acercamos a ellos paso a paso, con cuidado de no despertarlos, cuando de pronto se estremecieron los dos, y se despertaron súbitamente lanzando una exclamación dolorosa, ¿qué había pasado?

Desde luego nos es preciso disipar la maliciosa sospecha que nuestras palabras pudieran haber despertado en los lectores; los novios soñaban, es cierto, pero... paseándose por el Parque Rodó a la hora del sol.

Iban soñando; es cierto también, pero soñaban despiertos y en voz alta, cuando de pronto, ¡plaf! una madre bigotuda que se levanta de un banco, un paraguas que se enarbola, y un joven estudiante de derecho que sale corriendo con el sombrero ladeado... Y ahora volvemos a preguntar, ¿qué habia pasado? La futura y enérgica suegra lo sabrá; lo sabrá también el chico y el sombrero *abollado* y *dolorido;* lo sabrá la novia que vió interrumpido su sueño feliz de un modo tan *discordante*... Los únicos que no lo sabemos, ni aunque lo supiéramos lo diríamos, somos nosotros, que solo podemos contar lo que vimos, ¡un trágico e *impetuoso* despertar...!

El consumo del café

Esta cifra no es fantástica ni caprichosa, sino la que ha declarado oficialmente como consumo en los Estados Unidos durante el pasado año la Sección de productos alimenticios del departamento de Comercio

Tomando por base el consumo por persona de 5 kilos durante 1924, se calcula que cada residente en los Estados Unidos toma aproximadamente 500 tazas de café al año.

El total de las importaciones alcanzó 249.524.170 dólares. De esta cantidad 1.300.000 kilos, valoradas en 669.549 dólares, proceden de Hawai y Puerto Rico; 1.200.000 de Puerto Rico más 130.000 de Hawai mientras el balance de kilos 650.000, fueron importados de países extranjeros.

Durante 1924, el precio del café en el exterior fué de un promedio de 17.5 centésimos el medio kilo o sea un aumento de cuatro centésimos sobre el año anterior.

OJO CLINICO



El Médico. — ¿Le has dicho a ese mequetrefe que te festeja, cual es mi opinión; lo que pienso de él?
La hija. — Sí papá, y me contestó que, estás equivocado en el diagnóstico, como de costumbre.

EN LA ADUANA



El revisador de equipajes. — ¿Con que es ropa de uso no? Y esta botella de whisky, ¿qué clase de ropa es?
El viajero. — Ropa de abrigo....



Justamente con la sombra de la noche la neblina ha ido invadiendo el puerto y sofocando el ruido que vomitan las tabernas subterráneas; voces enronquecidas, choque de copas, taponazos; y por las callejuelas, no más anchas que un canal, la música de un piano o de algún organillo ambulante; la canción interrumpida y reanudada de los marineros que circulan en comparsas... Todo esto contrasta violentamente con el hotel que acabamos de dejar, donde una iluminación profusa congregaba a los comensales y realzaba sus brindis la melopea discreta de los violines. El bajo puerto cobra su aspecto amenazador de las noches, y Cristián y yo lo atravesamos en dirección a la explanada.

Brisa y olor de mar. De codos en el acantilado, consumimos en silencio esta última hora de estar juntos; porque el marino, que ha fondeado ayer, deberá zarpar mañana.

Envueltas por la bruma, las señales de a bordo parece que llorasen, mientras el faro brilla a lo lejos con intermitencias que son como silencios entre dos gritos. ¿Qué es lo que piensa mi amigo? Uno que otro oficial, embozado en su capa, penetra al embarcadero, luciente y resbaladizo como una pizarra; Cristián y yo lo seguimos con la vista. Despréndese del muelle una embarcación, y con su farol se desliza al ras de las aguas, entre los barcos anclados, sobre la bahía quieta.... Así se irá él, en una hora más. Brisa y olor de mar.

Ha sonado una campanita; el rosario de focos se apaga súbitamente y adquiere la resaca un rumor más misterioso. Sólo los fuegos de los vigilantes doran todavía los vuelcos de las olas a todo lo largo del malecón... ¡Pobre Cristián! Y a nuestro alrededor, las luces de la ciudad y las luces de los cerros aparecen como prendidas en aquella malla sutil que envuelve también a las estrellas.

—En una noche así...—dice él.

Me estremezco y hundo mis ojos en los ojos de este hombre que se me parece como otro yo...; sus ojos, cansados de la redondez de la tierra. (Algunos hombres hacemos pensar en esos pájaros que han caído en una habitación cerrada). Mientras yo vegeto en mi rincón, él pasea por el mar, bajo todos los cielos, mis mismas angustias y mis ansias. Y se me figura que es un espíritu desprendido de mí; que toda la vida es un sueño; que yo duermo y que él es mi espíritu errante.

...El hechizo tal vez no se deshaga nunca. No tiene el marino, que no ha querido echar ancla, otro hogar que su camarote; pero en mi habitación está todo lo que le concierne: sus pinceles y sus libros; también sus retratos de familia; uno, sobre todo, que se parece vagamente a alguien que no conoceremos nunca.

—¿Piensas en el retrato? — me pregunta Cristián. — Ya sabía que pensabas en eso, porque yo te iba a contar esa historia.

Después se calla, y ya no tengo para qué apremiarle. Nuestro pensamiento se completa, y la mitad de la historia me la contaré yo mismo la otra mitad hago por recordarla, aunque no la haya sabido nunca.

—En una noche así — me repite mi compañero — yo estaba en Amsterdam en tierra, en una de sus noventa islas que reunen trescientos puentes. Allá esta atmósfera gris no se disipa y es más húmeda y más fina. En pleno día lo envuelve y lo suaviza todo: la Amstelodamun medieval, sus monumentos y sus astilleros, las aguas del golfo, los verdes campos entrecruzados de canales, con enormes perspectivas, donde manotean las aspas de los molinos; el viento del Mar del Norte se esfuerza inútilmente por despejarla. ¿No nació allí Benedictus Spinoza?

Había desembarcado en la mañana para visitar el cementerio, porque era conmemoración de los difuntos y tú sabes el culto que les profeso; son mi religión y mi familia, y como junto a cualquier parroquia no deja de haber un camposanto, los encuentro por dondequiera que vaya. Otros hay que socorren a los pobres y otros que atienden a los enfermos; en cuanto a mí, yo visito los muertos.

Solo recorrí el panteón del Oeste, donde reposan los burgomaestres, y el cementerio general. Había encontrado, como en las iglesias de Bretaña, los epitafios de muchos marinos; pero, como en todas partes, allí no estaban sino sus nombres: los marinos tienen otra tumba más a su gusto; y andando esos muelles, que son una obra de arte, yo interrogaba el Mar del Norte, que como la eternidad guarda su ar-



cano. Pensaba en todas las relaciones de naufragios que han llegado a mis oídos, y, sobre todo, en aquel legendario abuelo d'Halmar que ha resucitado en mí. Tú sabes era un capitán escandinavo; su buque se llamaba el *Témpano*, y nunca se supo ni de uno de los tripulantes.

Cuando sobrevino la noche proyectaba volver a comer a bordo; pero la hora me sorprendió demasiado lejos, y entonces lo hice en el Círculo Naval. Yo vestía el uniforme de la marina mercante, y alrededor mío se hablaba con todos los acentos el *argot* marino, que es como un idioma universal. Había oficiales flamencos, oficiales rusos, un duque portugués con su estado mayor, y todos, ciudadanos del mar, fraternizábamos como se debe.

A los postres, me invitaron de una mesa vecina a una copa en el casino, y en bulliciosa compañía prolongué mi sobremesa. Al despedirme de mis improvisados amigos me sentía tan mareado, que penetré a uno de los fumaderos del Círculo y fuí a tumbarme en el diván... Soñé que iba por la playa de un mar sin término; a mí otro lado no había sino dunas. De pronto se alza un viento caliente, y las montañas de arena y las olas enormes se precipitan unas contra otra. Todo desaparece. Ahora un peñasco impera, solitario, y un faro que no alumbra a nadie. El terror me sobrecoge. Algunos pájaros se dan de cabezadas contra el fanal; y yo corro, y como mis piernas son muy largas, para correr más ligero me las hecho a la espalda.

Debo de haber dormido lo menos una hora, porque cuando salí del Círculo la esfera luminosa de la iglesia indicaba más de las doce. Entonces apresuré el paso por aquellas calles con balaustradas de piedra, limpias y tranquilas, cruzando viaductos seculares. Había olvidado decirte que todo Amsterdam está sobre pilotes, y se hace debajo ese misterio fascinador de los muelles o de los arcos tendidos sobre la presa de los molinos. Abajo la sombra, y en la sombra el agua... Te aseguro que si no me coge uno de esos encantos, no me suicidaré nunca.

Así llegué al embarcadero; pero como no viera el bote que debía esperarme, busqué otro que me transportase. Derrepente la marea pareció extraer uno de debajo de la escala, y cuando salté a él, silenciosamente, sin aguardar mis órdenes, el remero se hizo conmigo mar afuera.

Como te dije, en Amsterdam se enseñorea la neblina, y en el puerto, sobre todo a altas horas, no es fácil distinguir un objeto de otro. El bote se detuvo cuando debíamos de haber recorrido, más o menos, la distancia que separaba a mi buque cogí la escala y subí; pero una vez sobre cubierta reconocí error: aquél no era mi buque.

Me disponía a descender nuevamente; pero un rumor de remos me dejó paralizado: el barquero que me había traído ganaba la costa rápidamente.

Entonces grité, y mi voz se embotó en la niebla. Di con el pie en el puente y, furioso, quise echarme a nado. Más lejos o más cerca se distinguían las luces de los demás barcos, y habría sido difícil orientarme para reconocer el mío.

Y mientras tanto ni un rumor en el navío que había abordado; no se veía por ninguna parte al centinela del portalón, ni se oían los pasos del oficial de cuarto. Me aventuré algunos metros con cierta zozobra, porque podían confundirme con un contrabandista y disparar; después, visto que nadie acudía, cobré ánimos, y al poco rato acabé por desear que alguién me sorprendiese; de otro modo, mi situación se prolongaría hasta quién sabe cuándo.

Un ruido lejano que provenía del entrepuente y algunos rayos de luz que se filtraban por una escotilla hicieron que descendiese. Me hallé en un pasillo obscuro, y de pronto una mano se apoyó en mi hombro y una voz muy dulce me interrogó en noruego.

Tú sabes que, por tradición, yo poseo aquella lengua. El que hablaba debía ser un hombre joven; le expliqué mi percance, y entonces, siempre en la obscuridad, él impa tió algunas disposiciones, y en se guida me invitó a que descansar algunos momentos en su cámar mientras aparejaban un bote.

Sólo cuando penetramos al reci to alumbrado pude ver a mi inter locutor, y me quedé perplejo. Y había conocido en alguna parte aqu rostro. ¿No se parecía a ti? Per tú mismo te me pareces tanto, qu también podía ser que se pareci a mí.

Permanecí algunos momentos co mi huésped; se comprendía que er una de esas naturalezas taciturn que, si uno se calla, recaen en s ensimismamiento, y fueron contada las palabras que se cruzaron entr nosotros; pero cuando me puse e pie para despedirme ocurrió alg absolutamente inesperado: me mir primero con los labios temblorosos y después, retrocediendo, volvió dejarse caer en el sitial que habí ocupado; yo permanecía en pie ató nito, sin saber si se trataba de u enfermo; en torno nuestro, en tod el buque parecía haberse suspendid la vida; de pronto alzó la cabeza d entre las manos y volvió a contem plarme. ¡Dios mío! ¿A quién se pa recía aquel hombre? Descolgó de l pared un retrato y lo puso en mi manos, sin proferir palabra.

Caminábamos uno al lado del otr por los sombríos pasillos; salimo al aire libre; llegamos al pie de l escala sin haber encontrado a nadie y sólo entonces mi extraño guía m dijo algo que me pareció un sueño

"Cristián — me dijo—: guarde es recuerdo del *Témpano*."

Aún no volvía en mí cuando m hallé en mi buque; no podría habe dicho quién me había transportad ni cuánto había durado nuestra tra vesía.

Pensamientos incoherentes me asal taban al cerebro: primero de No viembre... Los muertos en el mar... ¿Tal vez vagan los espectros de lo buques? ¿Necesitan también recalar de cuando en cuando en los puerto de los hombres? Tal vez cada año en aquella fecha, se congregara e derredor nuestro una escuadra fan tasma; de una a otra torre envia rían órdenes los portavoces; per las palabras no serían sino ecos, e decir, sombras de palabras.

Y así vagaba el barón d'Halmar desde hacía medio siglo, y era entr la bruma de Amsterdam, una noch de difuntos, cuando yo, su nieto, ha bía celebrado con él aquella extra ordinaria entrevista a bordo de *Témpano*.. ¿No sería que un barco que ha ocupado un lugar en el es pacio, no puede desvanecerse sin lentamente?... ¿Habría estado a bordo del espejismo de un buque de su imagen, de su recuerdo? Pero ¿y ese cuadro que quedaba en m poder?

Porque entre mis manos estab aquella miniatura que tantas veces m has preguntado a quién representa ¿A quién? ¿Al abuelo d'Halmar? ¿O no habrá nacido aún el que está retratado en ella? Tiene los cabello largos, y en sus mejillas no hay asomo de barba; pero... ¿es una mujer?, ¿es un hombre?, ¿es un an drógino?, ¿es la amada que busco? ¿es el amigo?... Tal vez sea la amada ideal, tal vez el amigo ideal... la amada y el amigo tal vez!

. . . .

La voz de Cristián ha cesado; y interrogo a mi alrededor; porque m parece que una luz más se hubier extinguido, que se condensase l niebla...

Un grito viene de alta mar, rasg como un cuchillo aquel velo, nos pe netra el tímpano.

"Es la sirena de algún vapor — necesito explicarme a mi mismo e voz alta—. ¡Sinduda, es una sirena!

Entre la bruma, haciéndose qu duerme, el mar acecha en silencio.

Augusto d'Halmar.

LAS MUJERES INTELECTUALES

UNA FIGURA INTERESANTE



Annie Menie Gowland

Aún no la conocía cuando la oí hablar una noche en el Centro Protección de Chauffeurs, sobre temas altos de sabiduría exotérica.

Su figura distinguida, alta, rubia, figura de amazona, de dominadora de multitudes, figura que adquiriría relieve en la escena teatral como la adquiere en la social, se dibujaba en la tribuna del Centro, con una línea de pureza helénica. Desee saber algo de tan interesante figura femenina y fuí presentada, por Adolfo Castells, mi compañero de tareas periodísticas. Al hablar con ella se saca la impresión de que se habla con un espíritu superior, con un carácter depurado de una alteza de miras purísima, y al mismo tiempo con un carácter enérgico y una voluntad decidida.

Es la señora Gowland Presidenta de la Sección Uruguaya de la "Sociedad Teosófica" que tiene su Cuartel General en Adyar, cerca de Madras (India). Es nacida y criada en la India, donde residió durante muchos años, y de elli salió hace once, sin volver a visitarla. En este lapso de tiempo ha viajado casi incesantemente por todo el mundo, residiendo únicamente una larga temporada en Inglaterra. Hace tres años que vino a América, teniendo su residencia en Buenos Aires con su esposo. Allí fué la Señora Gowland Presidenta de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica, hasta que ha venido a Montevideo para constituír la Sección Uruguaya, que tiene ya once ramas en funciones. Su vida es de una actividad sorprendente, pues no se circunscribe como podría suponerse a la sola fundación de secciones, sino que problemas altísimos de orden social y material, forman la base primordial de sus trabajos. La Señora Gowland es discípula de Annie Besant Presidenta General de la Sociedad hace muchos años, Esta ilustre dama que tiene ya ochenta años, ha ido el año pasado apesar de su avanzada edad, en un viaje atrevidísimo de la India a Holanda, la mayor parte del tiempo en aeroplano, dando conferencias en las principales capitales de Europa. Esta mujer, maestra de la señora Gowland, intervino muchas veces en los movimientos políticos de la India, con el célebre Mahatma Gandhi, y en Londres se celebró el año pasado el cincuentenario de su vida pública con un gran Jubileo en Queon's Hall, al que asistieron Ministros de la Corona y eminentes personalidades de una nación que, como Inglaterra, gusta de honrar a sus destacadas personalidades.

Pues lo mismo que ella, su discípula, la señora Gowland, camina por el mismo sendero y trabaja en las mismas obras. Es escritora, conferencista notable, famosa oradora, empleando todo su talento en pro del obrero a quien defiende con ideas de un sano socialismo. Como su maestra, trabaja por la abolición de las castas en los prejuicios que apartan sistemática o espontáneamente a las razas, que si bien son distintas en cuanto a la parte material, en la espiritual, debemos considerar completamente niveladas.

Trabaja la señora Gowland por la igualdad de los derechos de la mujer con los del hombre y defiende su liberación total, como única base para la formación de hogares felices. Defiende nuestros derechos, con la generosidad con que puede hacerlo el que está liberado y feliz. Las mujeres oprimidas no pueden defender a las otras, porque mal cabe esa defensa si son ellas las primeras que la necesitan. Y las que están liberadas, rara vez recuerdan la opresión dolorosa en que gimen las almas de las infelices hermanas doloridas por leyes crueles. Hermoso es pues este tipo de mujer libre, que, volviendo sus ojos a las oprimidas, grita contra los opresores, como un nuevo Quijote del ideal, y más hermoso me parece a mi, que aunque con más débiles fuerzas hace tiempo que tomé entre mis manos la única bandera que deseo para norte y guía: la bandera de liberación de todo el que sufra de "hambre y sed de justicia".

Por eso la señora Gowland atrae hacia ella mi corazón asequible a todo sentimiento generoso hacia la Humanidad irredenta aún. Porque la señora Gowland no es la mujer fanática, que lleva por el mundo una religión estrecha en la que "encajonar" aún más a los espíritus ansiosos de nuevas leyes, de nuevos catálogos y de más mandamientos, para sentirse *dominados* por ellos y para *no cumplirlos* sin embargo. ¡No!

La señora Gowland ha vuelto a Buenos Aires, de donde regresará a Montevideo a últimos de este mes, en viaje a la India donde va a celebrarse el cincuentenario de la fundación de la Sociedad Teosófica, que cuenta con más de 80 mil asociados, a donde enviarán representantes todas las naciones del mundo, y a donde la señora Gowland, llevará la representación del Uruguay y Chile. Ha dado esta señora muchas conferencias en Montevideo, invitada por la Asociación cristiana de jóvenes, Ateneo, Circulo de la Prensa, y otros sitios, a más de giras a los departamentos y de recorrer la República Argentina, Chile y Paraguay

Pero todo esto a mi no me interesaría, si como queda dicho se tratase solamente de llevar a los pueblos la idea de una doctrina. La señora Gowland es una mujer que lucha por la felicidad de la Humanidad; es una mujer que defiende los más santos ideales. La fraternidad universal; el amor repartido como un pan sagrado a las almas faltas de este alimento necesario para la vida espiritual; predica la amistad, la lealtad, la comprensión, el perdón la alteza de miras; lucha por los derechos del proletariado; los ideales del obrero, la igualdad social, con la única limitación del leproso de alma, a quien tampoco puede *abandonarse*, sino *curarse*, para cuya curación, además estamos capacitados todos, llevando cada uno en la medida de nuestras fuerzas un poquito de buena voluntad. Esta mujer valiente, se ve libre, buena y feliz, y en vez de quedarse en su casa, donde tiene en su mismo espíritu un oasis acogedor, emprende viajes penosísimos, para llevar la luz, el consuelo y la esperanza, a muchas almas que desean bañarse en su mismo consolador optimismo. La señora Gowland es una gran artista, una pintora conocida en los ambientes europeos, donde sus cuadros han figurado en más de un Salón de Exposición, con juicios elogiosísimos. Pero este arte que siente ella hondamente, con verdadero amor, lo ha abandonado para dedicar su vida por entero a conseguir que la Humanidad se pare a reflexionar sobre su infelicidad, producto a veces del desconocimiento en que se está, de los verdaderos deberes y derechos sociales.

Es por esto por lo que resulta interesantísima esta figura de mujer ilustrada, que tampoco se conforma con escribir libros, que leerán o no, aquellos a quienes van sus enseñanzas y consejos dedicados; sino que, convencida de que la palabra es el mejor conductor del pensamiento, habla a las gentes, las busca, va a los sitios donde puede encontrar almas, y cuando están lejos, y es difícil el unirse a ellos, sufre por la falta de medios, y por fin, — luchando por unas necesidades que no padece, pero se las crea su humanitario entusiasmo, — goza al sentirse triunfadora, porque ya está en buen camino para acercar su alma llena de resplandores a las que están entenebrecidas por la envidia, por el temor, o por la ignorancia.

La señora Gowland, que permanecerá en la India y viajando, tal vez más de un año, ha prometido enviar cartas de los diversos países que recorra, y nosotros publicaremos sus interesantes notas, en la seguridad de que nuestros lectores, encontrarán un gran interés en su lectura, porque además de poder llevar con ella nuestro espíritu, a países de leyenda, llenos de atractivos para todos los que nos sentimos comospolitas y aventureros, además repito, han de traernos la sensación alentadora, de que no todas las almas están dormidas, ni es el "dolce far niente" el lema universal; sino que hay almas hermosas, fuertes y ricas, que derraman sobre la Humanidad las fuentes de su gracia, con el mayor desinterés y el más alentador optimismo.

Mercedes Pinto.

Del momento

Un empujoncito más y ya estamos

Ha llegado el momento, señores dirigentes del Círculo de la Prensa, en que deben ustedes mover el asunto de la jubilación periodística, porque si no colamos en estos solemnes instantes en que se está buscando alpiste con que alimentar a los pajaritos, después nos será a los escribas muy difícil, casi imposible, disfrutar de las mismas prerrogativas que gozan los porteros, milicos, guardia civiles, basureros y otros, a la par nuestra, modestos y abnegados servidores de la patria.

Quizás me he extralimitado algo al colocar a los porteros dentro de nuestro rango, pues sus excelencias los señores ordenanzas ganan doble o triple sueldo que nosotros, lo que se explica visto que cumplen una misión más elevada, pero vamos a dejarlos en la lista para que no se diga que pretendemos conmover el espíritu de los diputados y senadores con paralelos caprichosos o inciertos.

Somos pocos y pedimos poco. Digo que somos pocos porque el 70 % de los periodistas usufructuan otros empleos, por lo general públicos, y no han de cambiar la jubilación que la ley les acuerda por la ínfima piltrafa que al fin de cuentas vendría a recibir el 30 % restante, dedicado exclusivamente al mísero arte de borronear cuartillas y más cuartillas.

Así, contando con la jubilación, podrían al cabo de veinte años de servicios los periodistas profesionales — si antes no han muerto de hambre — dedicarse a trabajar en corretajes y comisiones, o vender por la calle gemelos, específicos contra los callos o cordones para botines.

¡Un momento!, — me parece oir que alguien grita por ahí. ¿Cómo es eso de trabajar estando jubilado? ¿Acaso la gente no se jubila para descansar? De ninguna manera, les replico. Talvez ello acontezca en otros países, pero "entre nous" lo que generalmente se estila es ponerse a laborar como una fiera después de obtenida la jubilación, procurando desquitar el tiempo perdido durante las dos décadas que el tipo ha girado bajo el rótulo de oficinasta público.

Los abogados y médicos abren consultorio particular; los bancarios empléanse de inmediato en otros bancos o empresas, también particulares; los diplomáticos trafican en perfumes y pieles; los munícipes abren carnicerías o elaboran productos porcinos; los militares de cierta graduación tramitan asuntos en la Caja Nacional; los ferrocarrileros explotan pequeñas chacras; los tranviarios instalan boliches; los basureros y anexos ofrecen por las calles maní, biscochos o naranjas, y los guardia civiles y milicos van a pescar a la escollera o a Punta Carreta, procediendo luego a la venta, de la mercadería o a un sencillo intercambio de productos.

Nosotros los periodistas, como no tenemos títulos universitarios; ni hemos contado nunca más allá de cuarenta pesos; ni estamos al tanto de las triquiñuelas del comercio; ni sabemos pescar otra cosa que una entrada gratis al teatro, nos tendremos que dedicar a la venta callejera de gemelos, cordones para botines, específicos contra los callos, o a pregonar en esquinas estratégicas los periódicos que antes hemos elaborado.

Pero con eso y la jubilacioncita podríamos ir tirando, no con la holgura y confort de los ujieres y basureros, pero sí con cierta decencia y tranquilidad.

He dicho.

Martín Chico.

Ecos del canasto

G. F. —
"Hais llegado amada,
Ya impaciente hois aguardaba,
Porque creí, que en vano hois esperaba.

¿"Hoís" mortales, que bruta ortogra- [fía
Posée el que elaboró esta poesía?

Novel. —
"Mirad paisanos:
sobre la cumbre de aquella cuchilla,
aquel sepulcro que al sol sus mármoles [brilla,
descansan dos que fueron fieles herma- [nos,
ambos que amaban a una misma mujer
se mataban en un frío amanecer".

Moraleja.
Si estás enamorado y hay fresquito,
Nunca salgas al campo tempranito.

A. N. —
"Ella me prometió amor
Pero eso no se puede probar..."

Las palabras lleva el viento;
Procure para otra vez,
Que le firme un documento.

C. F. —
"Pensando en su terruño, y en su hogar
Sin saber lo que le espera
Va en busca del pan, y del albergue
A la lóbrega baja, y densa esfera.
En busca de ambiente y libertad
Ha logrado eludir su calvario
Sin embargo, no ha logrado
Y llega así hasta el sudario".

¿Va en busca de pan y albergue
A una esfera densa y baja,
Y en lugr de libertad
Se encuentra con la mortaja?
¡O esto es un gran disparate
O no entiendo una migaja!

Anfion. —
"Angel mío, yo te amo
Y caigo ante tí de hinojos.
Tu disipa smis henojos
Con el pasar de la victoria".

¡Y después se irrita Anfion
Si lo llaman "zanagoria"!

Nicolás S. —
"¡Qué desgradada mi suerte errante y [peregrino
Pcr mi estrella maldita y sin nombre,
Que en mi vida desconocida al ingrato ca- [mino
Me lanzó hacia la ingratitud que tiene el [hombre!"

Lo lanzó, lo vomitó
Al errante peregrino,
Porque escribía sus versos
Con aceite de recino.

J. V. G. —
"Una noche de invierno, después de haber senado..."

Acaba de decir una macana:
El Senado se reune de mañana.

O. T. F. —
"Pulso las cuerdas de mi guitarra
Y hasta mi vienes graciosamente
Flexible, esbelta como la parra".

¡Fenómeno emocionante,
La parra esbelta y andante!

Etoile Rouge. —
"Y llorosa la púdica doncella que en vano [espera,
Al galán que al partir su honra y [vida llevó".

Cabe exclamar respecto de esa bella:
¡Atiza con la púdica doncella!

M. D. —
"Dibuja mi risa
Mi muerta ilusión,
Y riega mi llanto
Inmensa estensión".

Pues... abandone el ripio,
Y en carácter de eterna regadera
Sus servicios ofrezca al Municipio.

Edith. —
"Oh mi amor de mujer,
Que al escuchar tu confección divina
Se murió de placer!"

¡No, no fué de placer! Murió el [cuitado,
Por mal confeccionado!

Adalid. —
"Yo nunca siento sed, pues la ambrosía
Que destila mi alma soñadora,
Calma todas mis ansias, y no añora
El licor que destila la falsía".

Adalid, al igual que el dromedario,
Lleva anexo a la panza un gran acua- [rio.

Alí Babá. —
"Tu vas tan lleno de confianza
Que no crees para nada en la uni- [danza;
Más no te creas por tí solo fuerte
Y asegures desde ya la victoria".

Ya te hemos visto, Alí, y esta no es [chanza,
¡Ibas prendido a un carro de mu- [danza!

I. Crudo. —
"Alzan su nota aldiente eso eso pá- [jaro
Pero lla se a aído Esleiza y otro can- [tore
Que eran de endevera payadore"

Por lo expuesto, Indio Crudo,
Ha logrado escribir en tartamudo.

N. B. —
"Sobre unas tumbas un Jardín
Contemplé en un cementerio,
Pues si entre los muertos hay vida
También hay un gran misterio."

¿Muertos vivos y coleando,
Y el jardín sobre la tumba?
¿Es Vd. un viejo tarumba
Que morirá macaneando!

B. L.
"Risa brotada de cual bellos labios
Como llamada de corazón perdido,
Que se reviste de sonoros vestua- [rios
Y aquel rojo carmín ofrecido"

Conste, joven "cataplasmo"
Que carmín rojo es pleonasmo.

E. Terrassa. —
"Eres la que en mis noches soli- [tarias
Pasas delante de la alcoba mía
Sin dejarte sentir...
Tus pies rozando la boldosa fría,
¡Y no te puedo oir!"

Entonces, che Terrassa
¿Cómo sabe que pasa?
Por lo demás, ahuyente la sordera
Colocando ahí un piso de madera.

Imán. —
"Cuando el amor con su virtud nos [hiere".

¡Qué nos importa! ¿Acaso es peli- [grosa
Una herida virtuosa?

J. F. —
"Mil y un ojos lo contemplaban
asombrados, y sin pestañar".

¿Mil y un ojos? La cuenta da por [cierto
Que militaba en la pandilla un [tuerto.

Mendo. —
"La vida es un cúmulo de necedades
Que entorpecen nuestro anhelo,
Y así yo, en vista de tantas maldades,
Me purifico mirando al cielo"

Si siempre miras para arriba, Mendo,
Te vá a dar un torticoles tremendo;
Por lo tanto, no seas renacuajo
Y "vicha" en ocasiones para abajo.

I. M. E. —
"¿Que tu me adoras? Yo no lo dudo,
Pues tu mirada me lo asegura,
Y esto me impulsa a ir a tu casa
Y allí cantarte como ave pura."

No cometa por Dios, esa gansada
Porque el viejo, ya alerta,
Lo espera tras la puerta
Con la escopeta grande, bien cargada.

Pastoriza. —
"Pasión inmensa, pasión terrible,
Reina de la alegría y del placer,
Amor fogozo e incontenible
Que me acaricia desde el nacer".

En cuanto abrió los ojos Pastoriza
Ya le hizo una guiñada a la nodriza.
Y la nodriza al ver tal desenfado
Guardó la teta y... se marchó a [otro lado.

Rebelde. —

Se ve por esas calles la infamia, el [sacrilegio
De ancianos mendigando la caridad [a pie."

¡Natural! ¡Se precisa ser muy bobo
Para salir a mendigar en globo.

Eurispides. — Negro el H. — C. H. — No pueden publicarse.

Nemea. — C. J. S. — Alcides. — No pueden publicarse.

TIPOS Y COSTUMBRES

PSICOLOGIA AMATORIA

Saludáronse efusivamente, los dos nigos, al encontrarse en la esquina uno de ellos interrogó al otro con iarcado y camaraderil interés:

—Y que tal? Cómo te fué del file?

—Lindo, no más! — respondióle l interesado, reflejando verdadera atisfacción en su semblante.

Y prosiguió, el diálogo, en el mis-no tono.

—Te felicito, entonces, por que de erdad que la chica esa vale por inco grandes.

—Y eso que recién empieza a em-lumar, la polla; que en cuantito



crie un poco más de cuerpo va a dejar a los transeuntes con el cogote más ágil que pescuezo de lechuza.

—Habías tenido suerte para elegir número!

—Un poco de suerte y otro poquito de arte, ché.

—La trabajaste por escrito o fué a puro jarabe de pico?

—¡Qué escrito ni papel y tinta! Eso está bueno para los que fian más en un sobre floreado que en el floreo de las frases. ¡Hablan los sordomudos, cuanto más los sueltos de lengua!

—Sí; no hay duda que a vos te ayuda el *léxico* cómo dicen los literatos, y les sabés adornar los párrafos.

—Arrigular, dijo un vasco, y se requintó la boina!

—Me supongo cómo te habrás explayado, hermano!

—Podés figurarte! Si le habré metido poesía! Reíte vos de Rubén Darío y de Contursi!

—Te llevastes, en total?....

—Ocho días, hermano, incluso un Domingo y dos feriados.

—Buen lance, no hay duda! Yo no me hubiera animado a tanto.

—Es claro! Por que vos sos de esos que se pasan dos horas, todas las noches, rescostados a un árbol, mirando a un segundo piso para limosnear alguna sonrisa, y luego, con el dolor de nuca, andan como las gallinas cuando toman agua.

—A veces no hay más remedio, si se quiere consolidar algo.

—Macanas, ché! El hombre práctico no tiene nunca novia que viva en casa de altos, a no ser que aquella baje las escaleras.

—No sé por que razón!

—Por que la mujer, ché, es lo mismo que el instrumento de viento: para que suene hay que aplicarle los labios.

—Sin embargo la tuya vivía en un tercer piso.

—Por eso que yo no me decidía. Pero ahora no hay más escalón que el del zaguan, y ese bastante bajito.

—Y si no se hubiera mudado?

—La dejaba para otro; por que yo, hermano, no las voy con el amor por radiotelegrafía.

—Cuestión de modalidad. Algunos se conforman acariciándola con la vista.

—¡Que infelices, no?

—Por qué?

—Pero mi hijo! No te percatás que en cuanto mandés una mirada desde la calle a un tercer piso, la mirada llega sin fuerzas a la barandilla?

—Hay muchos modos de ser feliz.

—Como el tuyo, no?

—Tal vez; por que si es cierto que no me dá oportunidad de hacerle la competencia al cinturón todas las noches, en cambio me alegra el alma escribiéndome todos los días.

—Será un consuelo, si lo decís; pero lo que es yo te lo aseguro, prefiero media docena de besos *hablados*, a un par de cientos escritos.

—Siempre el mismo loco bravo!

Hizo un gesto, el aludido, y replicóle con viveza:

—Oh! Vos también lo preferirías!

—Puede ser. Pero dejemos eso de lado para discutirlo otro día, y contame como hiciste para convencerla.

—Nada de extraordinario, ché. Aproveché, para aparcármele, que venía del Almacén, y al llegar a la puerta de su casa la tenía ya tan interesada con el *raconto*, que hizo un alto y, ¡ya está!, ahí no más me le declaré la enfermedad.

—Así de golpe y zumbido?

—A pura palabra limpia, y con cada párrafo sin resuello como pitada de Fábrica... La mocosa, ché, que es la primera vez que siente golpearle el llamador del *cuore*, se puso colorada como farol de teatro, echó la vista al suelo, dejó juguetear los dedos con el encanutado del delantal coqueto, y se escuchó todo el discurso sin pedirme una sola interrupción.

—Y después?

—Después tuve que aplicarle el índice debajo del mentón para que levantase su carita de angel.

—Y que te respondió?

—Dos cosas ché; una con los labios y otra con los ojos, a fuerza de exigirle una respuesta, por que la pobre estaba completamente abatatada.

—Que te dijo con los labios?

—Que me contestaría dentro de una semana, por que "tenía que pensarlo".

—¿Y con los ojos?

—Que me fuera no más tranquilo, por que la contestación ¡se la sabía de memoria!

Santiago Dallegri.

BIBLIOGRAFICAS

"LOS MAS BELLOS POEMAS"

Así se titula un libro de versos de Edmundo Montagne, que se ha editado recientemente en Buenos Aires

Es un libro complejo que lleva al ánimo,—sin fatigarlo,—de un lado a otro, a los extremos más diversos en el gusto poético, desde el verso sintético y extremadamente modernista de "Atardecer Urbano", hasta el soneto de clásica urdimbre titulado "La Nena Bienhadada", pasando por las canciones populares y las dulces "vidalitas". Rara vez se puede encontrar un autor más variado en sus modalidades y en las formas de condensar las ideas, pues se ve en las diversas poesías que integran el libro, una cantidad tal de pensamientos, de formas métricas y de escuelas diversas, que parece un libro de varias plumas, firmado por un solo autor.

En general, las poesías son jugosas y de factura "muy suya", siendo esto muy de notar, en una época en que los poetas se repiten a sí mismos y a los otros con monotonía desesperante.

A su autor, pues,—que es uruguayo—enviamos nuestra enhorabuena.

MARFIL VEGETAL

Ciertas palmeras de la América ecuatorial producen una substancia llamada "Corozo". Estas palmeras son las llamadas científicamente "Pbytelephas Mano carpas".

La substancia a que nos referimos se puede comparar a la del coco, aunque el "Corozo" es de una dureza tan excepcional que se puede emplear como sucedáneo o sustitutivo del verdadero marfil.

Se distinguen dos series industriales de "Corozo": 1.ª, el de Guayaquil (San Salvador), y 2.ª, el de Cartagena, de Colombia, de menos valor que el primero y veteado de un modo muy aparente. Los granos son cuatro en cada fruto, y tienen las dimensiones aproximadas de un huevo de gallina.

Muchos granos de otras plantas semejantes son utilizados; pero "el marfil" que producen es de menos valor, lo mismo que es más pequeño su volumen.

El "Corozo" es la primera materia más interesante para la obtención del llamado marfil vegetal.

Se ha pretendido reemplazar el "Corozo" por un sucedáneo químico a base de caseína asociada a diferentes productos. Así se han fabricado muchos objetos imitando el mármol, el ónix, el marfil, etc., etc., especialmente dominós, peines, puños de paraguas, etc., etc.

Pero la dificultad con que se trabaja la citada materia química, hace que el "Corozo" sea el preferido para la industria de los botones.

Sólo una pequeña parte de la ciencia de ser feliz es una ciencia exacta: la que depende del gobierno.


AVENTURAS DE TOTÓ
DOCTOR. TOTO Especialista en travesuras infantiles
¿QUE HACE AQUEL HOMBRE, TIO JUAN, QUE REJUNTA TANTA PORQUERIA?
SACA EL HIERRO Y BRONCE DE LAS COSAS VIEJAS Y LO VENDE ¡GANA MUCHO!
TOTO QUIERE GANAR PLATA
SOS MUY PIBE, LO GANARÁS CUANDO SEAS GRANDE COMO TIO
TOTO QUIERE BUSCAR FIERRO Y BRONCE PARA VENDERLO DESPUES.
Vd. ME HA SACADO LAS HERRAMIENTAS ¡DEMELAS!
SERÁ Vd QUE ME PELÓ LAS MANIJAS DE BRONCE ¿NO TIENE Vd. VERGÜENZA?
DEME EL MARTILLO QUE ME PELÓ SINO LE DIGO AL PATRON
¿PARA QUE QUIERO SUS PORQUERÍAS. YO ME QUEDÉ SIN MANIJAS
¡AHORA LO PESQUE! ¿QUE ANDA Vd HACIENDO EN MI TALLER? ¡HE!
VINE A VER SI TENIA Vd EL LLAMADOR DE LA PUERTA DE CASA
ME ROBARON EL LLAMADOR DE LA PUERTA
Y A MI TODAS LAS CADENAS DE REPUESTO
¿LE HAN ROBADO A Vd ALGO DON JUAN
¿COMO LO SABE? ME RUBARON LA BOMBA DE AGUA Y OTRA COSAS
ALLI HAY OTROS QUE ESTAN BUSCANDO LO QUE LE HAN ROBADO
¡AUDAZ EL LADRON ESE!
¡MIS BRONCES!
TIO JUAN: ¿DONDE PODRE VENDER TODAS ESTAS PORQUERIAS?
?
¡MIRE MIS CADENAS!
TODO, MENOS MIS HERRAMIENTAS SON PORQUERIAS

UN POETA EN NUEVA YORK

El poeta americano Teodomiro Ca- ｒo y López desembarcó en el uerto de Nueva York en una maana de densa niebla. Las sirenas el mas grandioso puerto del muno atronaron en un estridente grito e loca alegría, que llenó el aire de ibraciones marinas. Los rascacieos asomaban, entre la niebla, algu-



nos de sus millares de ojos. Al poeta Teodomiro Casero y López se le figuró que ese loco jazz-ban de gritos eléctricos y espasmos sonoros, era el recibimiento con que la gran ciudad acogía al poeta de Chalchicomula. Pero, la gran ciudad desconocía al gran poeta. Uno y otra, eran dos cosas ingentes que la naturaleza había creado para su mutuo desconocimiento. El gran poeta conquistaría a la gran ciudad, o la gran ciudad aplastaría al gran poeta, con sus ruidos, sus casas de cincuenta pisos y sus sirenas marineras.

Recordaba, con razón, antes de llegar, la estrofa de Ruben Darío:

> Casas de cincuenta pisos,
> servidumbre de color,
> millones de cincuncisos
> máquinas, diarios, avisos,
> y dolor, dolor, dolor...

El vate de Chalchicomula no tenía amigos en Nueva York. Venía recomendado a Mister Power, por un Norteamericano, buscador de minas, que había pasado una vez por Chalchicomula. Este Mister Power, era un famoso periodista, agente de publicidad y propietario de tres Revistas. ¡Un verdadero self made metn! Había comenzado su carrera, de tipógrafo, y ahora, era millonario, uno de los pocos periodistas del mundo que gastaba el lujo de ser millonario. Tenía una cara de perro, muy seria, con cejas abundantes, pobladas, en las cuales se concentraba toda su fisonomía, como si toda la fisonomía se le hubiera corrido a las cejas. Antes de observar ningún detalle de la cara, se destacaban como dos fortalezas recubiertas de hiedra, sus dos cejas. ¡Esas cejas lo hicieron célebre!

Yo creo en el poder de los hombres de cejas pobladas; creo que son capaces de empresas monstruosas, de poderosos impulsos de voluntad; creo que la vountad de estos hombres se concentra en las cejas y sin ellas, serían unos pobres abúlicos. Y a Mister Power, una vez el pastor de su pequeño pueblo de Albany, le había dicho: "Tu serás un gran hombre, porque tienes las cejas muy pobladas, y le citaba a los grandes cejudos de la Historia: Carlomagno, Mirabeau, Lincoln, etc.

Teodomiro Casero y López, llegó al Hotel, se mudó de ropa y pidió un automóvil para dirigirse a las oficinas del diario "The New York Tribune", que dirigía Mister Power. Mister Power, estaba escribiendo un editorial sobre la política financiera del Presidente Harding. El poeta tuvo que esperar media hora para poder hablar con el Director de "The New York Tribune" y se resignó a formar cola en el grupo de postulantes que debían ser atendidos por Mister Power. Al fin, se abrió una puerta y apareció un chico que gritó:

—Mister Teodomiro Casero y López de Chal,,, Chal,,, chi... com... mula...

Mister Power miró un rato, fijamente, al raro personaje que aparecía en su presencia y le dijo:

—Yo a Ud. no lo conozco, ni al señor que lo recomienda, imagínese los millares de personas que me son presentadas en un solo día, pero, no importa. Yo le voy a demotrar que los americanos somos, también, corteses, apesar de lo que se dice de nosotros en Sud América. Yo lo voy a atender. ¿Qué se le ofrece?

—Yo soy un poeta, Mister Power, y vengo a Nueva York a buscar celebridad.

—Un momento. Déjeme apuntar: poeta.

—¿De qué país?

—De Méjico.

—¿Cuántos dollares tiene Ud. en la cartera?

—Lo suficiente como para pasar tres o cuatro semanas en Nueva York.

—Apuntaré, cero dollar. Para nosotros eso no es tener dollares... En fin... ¿Cuál es su actividad más importante?

—Poeta.

—¿Nada más? Es posible...

—Nada más.

—¿Ha publicado algún libro?

—Sí señor, uno.

—¿Cuántos cientos de miles de ejemplares ha tirado?

—¿Cientos de miles? Apenas, 500 y de esos 500, dos cientos cincuenta fueron repartidos entre mis amigos.

—¿Tiene Vd. algún rasgo saliente en su personalidad que pueda servirnos de propaganda? ¿Ha matado tigres? ¿Ha cometido algún asesinato, en su bello país de aventuras? ¿Ha sido Presidente de la República de Méjico? ¿Lo han derrocado alguna vez? ¿Ha acaparado cereales?

—A decir verdad, señor Power; jamás he salido de mi pueblo, y ni siquiera soy casado.

—Perfectamente. Apesar de que tendría que presentarlo como una especie de fenómeno, de monstruo en alguna cosa, optaré por presentarlo como persona normal. Pero, sin desacreditar a la teratología. Vd. también, es un fenómeno, es el fenómeno de la mediocridad. Vd. es un perfecto hombre mediocre, y creáme, la mediocridad es una perfección como cualquier otra. Y es, además, una institución que realiza una función social. Sin mediocres, no podría vivir la humanidad, ni podrían tener un fin práctico las obras de los genios. Un mediocre es nuestro gran Edison, y sin embargo, a él le debe la humanidad los inventos más grandiosos, y es indudable, que la humanidad prefiere el ms insignificante invento de Edison a la teoría de Einstein. Edison carece de imaginación y la humanidad aprecia a los hombres que carecen de imaginación, a los políticos a los inventores. Villiers de L'isle Adam tenía más imaginación que Edison, y sin embargo, el mago de Mnelo Parck, sigue deslumbrando al mundo, mientras Villiers permanece ignorado para el público.

Y bien, para comenzar ordenaré que inmediatamente se traduzca su libro al idioma inglés.

Mister Power tocó un timbre electrico, e inmediatamente aparecieron tres traductores del castellano.

—Señores, es necesario que Vds. traduzcan esta obra al idioma inglés y den órdenes para que se impriman cuarenta mil ejemplares, tipo 8, interlineado, formato 8x24.

El poeta Teodomiro Casero y López no salía de su asombro. Aquel señor era un prestigitador de una especie nueva, que en menos de un segundo era capaz de hacer célebre a un desconocido.

Mister Power llamó a su secretaria, y le dió una nueva orden:

Remita diez mil ejemplares a las farmacias de Nueva Yorck, para repartir gratis con los prospectos del último dentrifico.

Y enseguida, agregó:

¿Y ahora, señor Teodomiro Casero y López, puede Vd. retirarse.

El poeta de Chalchicomula bajó del rascacielo medio aturdido, recorrió un tracho de Walt Street haciendo eses como un beodo. Las calles de los bancos, de las grandes agencias comerciales, de los corredores de Bolsa, de los locos de la fiebre del oro, hervian como un hormiguero. No cabía de gozo Don Teodomiro, como iba a deslumbrar los incrédulos- habitantes de Chalchicomula, de esos imbéciles que no hacían más que burlarse de él en sus propias barbas.

A los pocos días, el poeta, abría el "The New Yorck Tribune" y con asombro creciente pudo leer un gran aviso que decía así:

El cántaro vacío poemas por el poeta mejicano revolucionario Teodomiro Casero y López hijo del general López, el hombre más mediocre del mundo, lea hoy mismo este famoso libro, lo encontrará gratis en todas las farmacias junto con el dentrifico de su predilección, use al poeta junto con el dentrifico.

Esto ya era el triunfo. Teodomiro Casero y López triunfaba en Nueva York y su libro le producía dinero. Mister Power ya le había entregado un cheque por veinte mil dollares. Al regreso a su patria el éxito sería estruendoso, y sin embargo, Don Teodomiro, aburrido de la ciudad tentacular, soñaba con su lejano pueblo de Chalchicomula. Por eso, resolvió marcharse en el primer vapor que saliera para Veracruz. Antes, quiso visitar a Mister Power para agradecerle su extraordinaria propaganda.

Mister Power como de costumbre escribía frebilmente sobre su mesa de trabajo, impartiendo órdenes a su secretaria, mordiendo desesperadamente un habano de un dollar. El poeta mejicano esperaba que Mister Power lo atendiera, pero este proseguía dictando órdenes sin hacerle el menor caso. Al fin, dando un mordisco más rabioso a su habano, lo miró sonriendo y le dijo:

—Ya sé señor poeta, que ha sido Vd. nombrado Ministro de Méjico en Guatemala.

Ya vé lo que vale una buena propaganda Norte Americana. Sin mí Vd. hubiera sido siempre el obscuro personaje de Chalchicomula, Vd., nunca supo explotar sus condiciones de hombre mediocre. En mi país un ciudadano de sus condiciones llega pronto a Senador. Yo no le exijo recompensa de ninguna especie, pero espero que nos ayudará en un negocio de petróleo que tenemos en Guatemala. Y, hasta la vista, Señor Ministro, discúlpeme, tengo mucho que trabajar...

Ildefonso Pereda Valdéz

¿Como anda Vstd.?

El caráoter o temperamento de una mujer puede inferirse por su modo de andar.

Un paso marcial revela el tipo de la mujer soldadesca.

Un carácter enérgico, una lengua viva y un limitado temperamento son revelados por el paso vivo.

La que camina aprisa es, generalmente, una persona atareada, una buena mujer doméstica, que detesta la suciedad y el polvo. Difícilmente la engañarán los sórdidos comerciantes.

Un paso tímido y suave es la característica de la mujer que se abandona al brazo de su marido y confía enteramente en él, una mujer amable y confiada, esencialmente femenina y delicada.

Las puntas de los pies inclinados hacia adentro revelan un temperamento preocupado y ausente.

La calma y la reflexión se delatan por el paso lento, sea éste largo o corto. Una naturaleza orgullosa y dominadora tiene un modo de andar lento y acompasado con las puntas de los pies inclinados hacia afuera.

Es, sin duda, con objeto de profundizar en la psicología de las mujeres bonitas, por lo que los hombres contemplamos con tanta atención las extremidades inferiores del bello sexo.

Teatros

El concierto Cristalli-Dente

A un interesante acontecimiento artístico, aunque de valores algo desiguales, dió lugar la realización de la audición de canto a cargo del conocido tenor Italo Cristalli y del señor Domingo Dente, que tuvo lugar la semana pasada en la elegante sala del Zabala, totalmente ocupada por una distinguida concurrencia.

Italo Cristalli, cuya actuación en nuestros teatros durante diversas temporadas líricas le ha valido grandes éxitos artísticos, es una figura bien conocida y sus méritos de cantante justamente apreciados para que intentemos hacer un elogio de su interesante personalidad.

Ultimamente, en la misma sala había sabido granjearse la aprobación del auditorio, en ocasión del recital de "lieders" del que dimos cuenta en estas columnas.

El segundo concierto que ofreció dicho cantante tenía a más el atractivo de dar a conocer algunas obras de nuestros más prestigiosos compositores y de interpretar otras que ya nos eran conocidas.

De las primeras destacaremos las hermosas composiciones de Luis Cluseau Mortet "Lejanias" de suave emoción y sentimiento que comentan una delicadas poesias de la Sta. María Clara Bonomi Costa y "En la copa de los montes" otra exquisita página musical, escrita por nuestro inteligente compatriota para los versos de Carlos César Lenzi. Ambas fueron dichas con sentimiento por el tenor Cristalli y acompañadas por su autor, quien compartió los cálidos aplausos del auditorio, aplausos que también resonaron espontáneos al terminar "Languidece" esa otra encantadora composición de Cluseau Mortet.

La segunda parte del programa, la mejor a nuestro juicio, estaba dedicada a las composiciones de Eduardo Fabini, músico que cuanto más se oye más sorprende y admira por la fecundidad de su inspiración, la maestria con que utiliza sus recursos musicales, y el efecto sorprendente que saca, con temas aparentemente sencillos, pero tratados con insuperable habilidad y conocimiento.

"Las flores del campo" que oíamos por primera vez, nos sorprendió por la delicadeza de su colorido, la suave emoción que fluye fácilmente y el ritmo netamente criollo, tratado con suma exquisitez. Esta composición, que lleva el mismo titulo que aquel delicioso corito para voces femeninas que nos diera a conocer la "Asociación Coral de Montevideo" no se asemeja, sin embargo, en nada, lo que denota la fecunda vena de inspiración del talentoso autor de "Campo".

"El nido" y "El poncho", las dos maravillosas y geniales páginas de Fabini, que tan admirablemente subrayan las originales poesías de Fermín Silva Valdés, fueron cantadas por Cristalli con gran expresión y acompañadas por el autor de un modo indecible.

Difícil resultaria poner más sentimiento y delicadeza en esos rasgueos como de guitarra, en esos originales acordes tan expresivos, como los que con verdadero amor, pone Eduardo Fabini, tan sorprendente ejecutante como compositor.

Ante la salva estruendosa de aplausos, que se le tributó, al cantante y al autor, estos ofrecieron fuera de programa, otra composición notable: "Remedios" con versos del Viejo Pancho, con un acompañamiento alegre y vertiginoso de un modernismo perfecto que nos hizo recordar sin parecerse a algunas de las más brillantes composiciones de Falla.

En resúmen, fué una nota magnífica la ofrecida por este inteligente compositor, cuyas obras se han impuesto no sólo en nuestro país, sino en los ambientes extranjeros, y de quien puede esperarse aún tanto, ya que está excepcionalmente dotado.

Merece mencionarse el telón que el pintor Carlos Laborde compuso, para crear un ambiente especial a las canciones de nuestros compatriotas.

Lástima que el concierto no continuara en el mismo pie de elevación artística.

Las dos últimas partes dedicadas a las composiciones de Domingo Dente, no merecían, a nuestro juicio, epilogar una velada tan brillantemente comenzada.

Es extraordinario que un compositor joven como Dente y a quien le reconocemos competencia musical, no sienta, o no utilice, los procedimientos musicales modernos y haya quedado estacionado en un género fácil tan carente de valores, como es el de la canzonetta napolitana, y la tonadilla verdaderas "macchiettas" más propias para una reunión íntima, o un programa de "music-hall", que para un concierto en el que se debe hacer verdadero arte.

Es cierto que Dente, dijo sus composiciones con sentimiento y gracia, siendo muy aplaudido por el público que le obligó a agregar algún número más a los que figuraban en el programa.



El actor Navarro de la Compañía ...rrador, en la comedia "El Duelo"

Conciertos de música pura

En momentos en que escribimos estas líneas se ultiman los preparativos para la primera audición de "Música Pura", nueva entidad musical constituida por los distinguidos maestros; Agar Falleri, José Valles, Pedro Aguirre, Pedro Larralde, Francisco Russo y Alejandro Marinari quienes darán a conocer las más bellas composiciones escritas para piano e instrumentos de viento.

En el programa anunciado figura el hermoso Quinteto (Op. 16) de Beethoven, compuesto de un "grave" magnífico, un "allegro" de gracia juvenil, un emocionante "andante cantabile" y un elegante "Rondo" final elegante y de ritmo bellísimo, obra en la que los ejecutantes lograrán descollar.

También se dará el "Capricho" de Saint Saens para piano, clarinete, oboe y flauta, con diez y ocho temas musicales extraídos del "folklore" eslavo y danés.

Los conciertos se realizaran posiblemente en Solís.

POR LOS TEATROS

Con gran éxito ha realizado en Solis sus funciones el ilusionista chino Li-Ho-Chang, mago e hipnotizador que venía precedido de gran fama, cuyas curiosas experiencias y entretenidos números han sido bien recibidos por el público aficionado a este género efectista en el que no puede desentrañarse cierto misterio.

Li-Ho-Chang, ha presentado una serie de creaciones realmente sorprendentes que justifican la fama conquistada en otros países.

En el Urquiza, se han realizado los beneficios de las principales figuras del conjunto como Soledad León, Gabina de la Muela, y Pura Blaya artistas que gozan de gran prestigio entre los aficionados al género chico español.

"La verbena de al paloma", "La montería" y "La gatita blanca han sido las últimas obras expuestas por el conjunto de Miguel Lamas, que ha realizado en dicha sala una temporada fecunda de éxitos.

Las últimas funciones anunciadas por Vittone, llevaron gran concurrencia al Artigas, en cuya sala el excelente cómico y su discreto conjunto han hecho pasar momentos de verdadera hilaridad.

En el 18 de Julio, la excelente compañía de Serrador-Mari, ha ofrecido durante esta semana algunas novedades interesantes.

El público que sigue con interés el desarrollo de esta temporada, fecunda en éxitos artísticos, ha aplaudido una nueva obra de Muñoz Seca "El Llanto" que el expresado conjunto pone en escena con toda propiedad.

Las revistas del Royal, a pesar de ciertos contratiempos sufridos en las primeras representaciones, continúan atrayendo a gran número de concurrentes.

Ello se explica ya que el género fácil y los atractivos de las chicas que en ellas se exhiben, son factores suficientes para aportar una concurrencia que no tiene mayores exigencias y solo aspira a pasar un rato de solaz exparcimiento.

Lindo modo de iniciar un "Flirt"

Hoy, que tanto se discurre por aumentar el número de matrimonios y para encontrar medios discretos y elegantes que permitan manifestar a los jóvenes que están libres de mano y de corazón, debemos recordar el cigarro y la candela " a lo holandés".

En ciertas villas de Holanda, cuando un joven se ha fijado en una mujer, llega a su puerta con un cigarro en la boca, llama y pide fuego. Si se le da el fuego pedido, es signo favorable. En caso contrario, debe llamar a otra puerta...

El galanteador deja pasar algunos días; después llama de nuevo a la puerta pidiendo luz para la candela .Si se le concede es señal de que los padres consienten en la boda.



Apunte del natural de la actriz cómica "La León", en la feliz interpretación de su papel en la obra Lysistrata

El éxito y la suerte

El éxito no se funda ni puede fundarse exclusivamente en meros caprichos de la suerte. En la mayor parte de los casos, el éxito es obra de nuestras propias manos. En este sentido, cada cual es el héroe o la victima de sus acciones. El infeliz que trata de disculpar su fracaso atribuyéndolo a influencias ciegas del destino, podrá ser un mártir pero no merece otro nombre que el de cobarde. Que haga nueva provisión de fe y de ressitencia; que luche con fe y de resistencia; que luche con otra vez su actividad, sin exagerarla; y, en suma, que se convenza de que ni en el cielo ni en la tierra hay ayuda para los desidiosos.

Los negocios humanos se basan en la aritmética práctica y en el sentido común y éstas no son virtudes teologales ni ciencias divinas.

Estamos en el deber de proscribir para siempre del hogar las zozobras y el abatimiento, y procurar conservar en él la alegria y la placidez como augustas virtudes que habrán de infundirnos aliento en las contrariedades de la vida.

No os desalentéis pensando que "es demasiado tarde para empezar de nuevo".

¿Habéis fracasado? Bien: no enterréis las ambiciones y las esperanzas de la juventud, aunque hayáis pasado ya a la pleinitud de la existencia. Recordad que el honor, cuanno no la ambición, reclama que vuestro temple de alma sea sometido a prueba una vez más. Hacedlo siquiera por el recuerdo que habréis de dejar entre aquellos a quienes amáis cuando les déis la eterna despedida.

EL SOMBRERO

La señora que ha tomado como criado a un paisano rústico, le pregunta. ¿Llevaste la carta al Señor Conde?

—Sí señá, pero me parece que no podrá leerla.

—Por que?

—Parece ciego. Figúrese Vd. que cuando entré me dijo: "Y ese sombrero?"

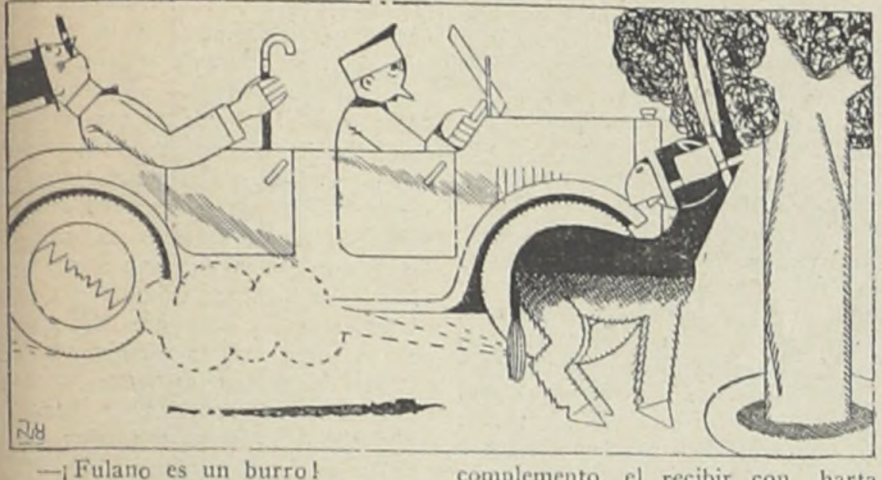
—Bueno ¿y qué?

—Pues no lo veía y eso que lo tenía bien puesto en la cabeza.

RACIONAL Y JUSTA DEFENSA DE LOS BURROS Y DE LOS TONTOS

Hay dos palabras que siempre se pronuncian con la sana y caritativa intención de molestar a quienes van dirigidas, y que en realidad más que molestia deben producir satisfacción honda y legítima.

Estas:



—¡Fulano es un burro!

—¡Mengano es un tonto!

Vamos a analizarlas, inspirados en la más estricta imparcialidad.

Un burro es un ser perfectamente respetable, serio, consciente y útil. Es mucho más útil que multitud de organismos burocráticos. Y sin duda alguna muchisimo más serio que innumerables personajes que viven de su finchamiento y seriedad.

No hay más que mirarle la cara a un burro para comprender que es el espejo de un alma generosa, porque quien dijo que "la cara es el espejo del alma" se equivocó lastimosamente con relación a algunos humanos, pero acertó de lleno respecto a los burros.

Esas orejas enhiestas, bravas, definitivas; orejas próceres entre las que más, bien colocadas, movibles, de indudable utilidad por su estructura y altamente estéticas por su situación; esas orejas que exteriorizan los sentimientos del alma del burro, ora agachándolas, cuando su natural humildad se sobrepone a la cólera que le domina, ora inclinándolas hacia adelante si es la curiosidad lo que en él reina, ora, en fin, lacias, flácidas, caídas, a la *negligé*, si una carga superior a sus fuerzas le hace renegar de la fementiaa suerte que le puso en manos de tan inconsiderado dueño; esas orejas, digo, ¿no pregonan la superioridad moral, anatómica y hasta artística del burro, del noble burro?

Y esos "andares" mesurados, circunspectos, cautos; "andares" de filósofo, de pensador, que trata de preverlo todo y que siempre despacio, sesudo, rítmico, va por su camino recreándose en la contemplación de las cosas, saboreándolas, asimilándolas, ¿no hablan muy alto en pro de la solvencia intelectual del asno, del amable asno?

Sí. Y para que todo sea armónico en el pollino, para que esté todo equilibrado y muy puesto en razón, tiene multitud de bellas prendas, cuyo sintético análisis no queremos, ni podemos, ni debemos omitir, que a tanto nos obliga nuestra cualidad de apologista.

El jumento es humilde, es laborioso, es elocuente; envidiable trío de flores morales.

Humilde es, porque siendo de todos los animales de carga el más útil — y el más barato, — aguanta, paciente, resignado y cachazudo la inferioridad que caprichosamente le asignan sin echar las patas por alto, como hacen, entre otros bípedos, los políticos asqueados y las señoritas de *cabaret*.

Cuando junto a él pasa, humeante y estrepitoso, el *auto* altivo, dentro del cual se arrellana algún opulento acéfalo, el burro, en vez de lanzar un ¡"Adiós, camarada!", abre sus bellos ojos, mira con curiosidad a la máquina y filosofa, encarándose con el que va dentro:

—¡Suerte que tienen algunas criaturas!

Es laborioso, pues un día y otro y siempre se presta con noble altruismo a sobrellevar un servicio que no le reporta otros beneficios que el no reportarle alguno; y como bellaco complemento, el recibir con harta frecuencia e irritante prodigalidad un sin fin de recios garrotazos.

Y es elocuente, porque en los momentos de su frecuentísima inspiración, en vez de derrochar vana y hueca palabrería en un torrente de exhuberante verborrea, levanta el rabo y por debajo de él "argumenta" en tonos de innegable "musicalidad oratoria", mucho más armoniosa y eufónica de lo que en justicia debiera ser para darle una digna respuesta a las ordinarias palabrotas de su no menos ordinario conductor.

Por eso cuando oigo exclamar: "¡Fulano es un burro!", compadezco a los pobres burros por la atroz felonía de compararle con un bípedo racional, porque también son bípedos los gallos...

Hasta en la denominación genérica es superior a nosotros el pollino.

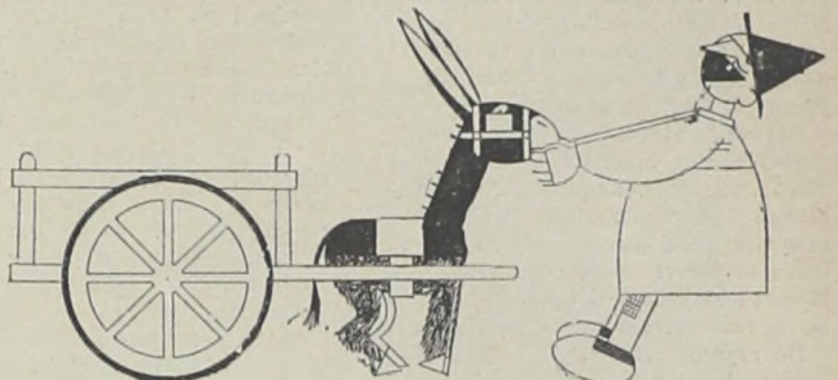
A un hombre no se le puede, mejor dicho, no se le debe llamar más que hombre; en cambio, al burro se le designa de cuatro maneras: burro, asno, jumento y pollino, con sus naturales derivaciones "infantiles" de rucio y buche.

Finalmente, si bien es cierto que de vez en cuando larga un par de coces, también lo es que lo hace con mucha menos frecuencia de la que tardamos los hombres en largar un exabrupto. Y eso que entre una y otra cosa, maldita la diferencia que hay.

—o—

—¡Mengano es un tonto; pero tonto "de capirote"!

Venga usted acá, hombre; venga usted acá y vamos a ver si logramos el ponernos de acuerdo. ¿Qué entiende usted por tonto, por "tonto de ca-



pirote", segun acaba de decir? ¿Piensa usted responder con Pero Grullo diciéndome que es tonto quien no es listo? Pues entonces, amiguito, yo debo decirle a usted que en muchas ocasiones se llama listo a quien debiera llamársele pillo. ¿Le parece a usted temeraria mi afirmación? Pues no rebajo ni un perro chico.

Ejemplo al canto: harto conocida es una popular copla, en la que un redomado sinvergüenza proclama con la mayor desfachatez del mundo:

"A mí me llaman el tonto,
el tonto de mi lugar;
todos viven trabajando,
yo vivo sin trabajar."

He ahí finalmente retratado en cuatro versos el concepto que la gente tiene del tonto: un ser rumbón, fementido, que vive de guagua y que ni siquiera piensa en dar golpe... mientras haya quien lo dé por él. ¿Puede llamarse tonto a ese individuo? No, señor; ese es listo, muy listo, demasiado listo, porque ha resuelto nada menos que el magno problema de vegetar a costa del prójimo. Y los muchos ciudadanos que tal cuestión han resuelto son generalmente alabados. Vaya, pues, nuestra alabanza con la del pueblo soberano.

Hay otra clase de "tontos", que son precisamente aquellos en cuyo loor se escribe el presente elogio.

Todos hemos oído frases como ésta:

—Luisito es tonto de remate. Figúrate que pudo casar con Aurora Malaespera y no quiso, sabiendo que la chica tiene más millones que pesa... Lo dicho: ¡Luisito es un solemnisimo tonto!

Es decir, que porque Luisito no quiso mentir un amor en aras de su bienestar; porque no fué capaz de trocar la conveniencia egoísta por los afectos de su alma; porque no quiso hacer infeliz a la muchacha y le horrorizó la perspectiva de pasear el fausto de unos millones fruto de un robo, pues los habría tenido abriendo con la ganzúa de un falso amor el corazón de una ingénua, por eso, ¡por eso! Luisito es un tonto Pues entonces, ¡bienaventurados sean los tontos, porque no son granujas!

Aseguran que "los niños y los tontos dicen las verdades". Estoy perfectamente de acuerdo con el autor de tal afirmación. Y digo: ¿les parece a ustedes que no es altamente laudable el decir las verdades, hoy que triunfan, omnímodos, las mentiras? Acaso la mentira no es una de las mayores rémoras del progreso humano? Aunque vivimos bajo el régimen tiránico de la mentira, y a ella le rendimos culto y ante ella nos prosternamos en humildosa ofrenda de pleitesia, ¿no fingimos a todas horas ser amantes de la verdad y esto es nuestra mayor mentira? Pues entonces, ¿a qué tratar de ofenderle con el calificativo de "tonto" a quien es más listo y más honrado que nosotros?

(*Continúa en la pág. 24*)

CAPRICHO ORIENTAL

POR ALVARO RETAMA

Y al llegar la 237a noche...

Bajo el azul sombrío de un cielo en que la luna enrojecía y las estrellas parpadeaban como luces de una fiesta lejana y misteriosa, hizo su aparición en los jardines de palacio la Reina Sherezada, seguida de su hermana Dinazarda. Una tormenta había desnudado aquella tarde los rosales de Babilonia, y las hijas del Visir, al pisar aquellos pétalos aún frescos, que tejían sobre el suelo una alfombra de nácar y coral, creyeron pisotear ensueños.

Aprovechando la tardanza de su esposo el Rey Shahriar, retenido en una fiesta por las mujeres del harem la bella Sherezada abandonaba sus estancias para gustar con su hermana menor el penetrante olor de la tierra mojada y el último olor de las flores destrozadas por la lluvia.

De pronto, Dinazarda exclamó, sacudiendo al viento húmedo la caricia de sus velos amarillos:

—¡Oh, hermana mía! ¡Cuán dulces y agradables son estas historias con que todas las noches entretienes la crueldad de tu esposo! ¡Singularmente la de ayer dejó mi ánimo suspenso por el interés de la fábula y la enseñanza que de ella se desprende!

Sherezada sonrió, revelando a su hermana:

—Pero aún es más sorprendente lo que voy a narraros esta noche, cuando mi augusto esposo nos llame a su aposento.

—¡Por Alah sobre tí, querida mía! — replicó Dinazarda, interesada.— Anticípame algún detalle de esa maravillosa historia mientras viene tu esposo.

—Con mucho gusto voy a complacerte — contestó la bella esposa del sultán. — Y despuús de enlazar por el talle con sus brazos desnudos a su hermana menor, paseando con lentitud bajo el verde centelleante de las palmeras del jardín, comenzó en esta forma su relato:

—He llegado a saber ¡oh afortunada hermana! que en la antigüedad del tiempo y en lo pasado de los siglos, hubo un Rey que murió repentinamente, cuando más ocupado estaba en buscar un marido para su única hija, la princesa Luz de Oro, así llamada a causa de su extraordinaria y deslumbrante belleza. Fué preciso, pues, cumpliendo las leyes del país, elevar al trono a la hermosa joven, para que una vez soberana eligiera el esposo que con ella hubiese de regir a su pueblo.

Y cuando, ya coronada Reina, la princesa Luz de Oro salió de la grandiosa cámara en que se había celebrado la ceremonia, escoltada de toda su corte, en traje de gala, los ministros semi ocultos entre los pliegues de sus capas pluviales bordadas de oro y púrpura, y los soldados acorazados de hierro reluciente al sol, se detuvo un momento erguida bajo la suntuosidad del manto real que la envolvía en un oleaje de pedrería multicolor y fascinante. El humo aromático del incienso y el acre perfume de la mirra, las lámparas de oro que convertían la estancia en un torrente de fuego, y aquella multitud enjoyada y febril que asistió al acto, la habían enervado y aturdido. Abrió los grandes ojos entornados por el cansancio, y asomándose a un ventanal miró al pueblo que a sus pies se amontonaba sobre las gradas de piedra, a duras penas contenido por las lanzas de los guardias reales. Y la hermosa Reina, que ignoraba las fealdades, la miseria y la desgracia humana, porque no había salido hasta entonces de su palacio, donde todo era bello, sintió una sensación de repugnancia al ver aquel montón de miserables pordioseros y lisiados pululando como alimañas, empujándose, vociferando todos a cual más, sucios, harapientos, mal olientes y horribles, como monstruos de pesadilla, turbadores de la pureza de aquel día primaveral con sus horribles aclamaciones que sonaban a amenaza. A los pies de la Reina parecían aumentarse y hervir de podredumbre, como una inmensa llaga expuesta al sol. Toda la gran plaza estaba llena de aquellas criaturas andrajosas, repulsivas y entusiasmadas, que no se avergonzaban de mostrarse ante los ojos reales, y abandonaban sus tugurios satisfechas al pensar que la Reina iba a cruzar entre ellas. La Reina sentía arder la cólera en sus sienes y tuvo deseos de arrojar la corona y despojarse del manto real, porque no valía la pena de reinar sobre aquella humanidad deforme y repugnante, tan diferente de las bellas estatuas blancas de sus parques y las encantadoras figuras de sus cuadros.

Pasó su mano pálida y ensortijada por sus ojos, como queriendo borrar de ellos el horror entrevisto, echando nuevamente a andar, y tras de ella descendió toda su corte por



la escalera de mármol, alfombrada de magnolias, haciendo centellear gemas y vestiduras a cual más fastuosas, entre la nube azul del incienso echado en las cazoletas de cobre bruñido, que los esclavos negros hacían oscilar. Resonaban las guzlas y los panderos, marcando alrededor de la Reina joven una aureola de belleza y suntuosidad que la magnificó ante los ojos atónitos de los miserables andrajosos, de los pordioseros repulsivos y los lisiados monstruosos.

—¡Mis vasallos, al fin!... — pensó la bella Reina, con amargura, como si hubiera sido engañada.

Hizo una breve pausa la gentil Sherezada y prosiguió la narración:

—Ya era pasada media noche, y la Reina continuaba en la torre más alta del palacio, de codos sobre el alfelzar de la ventana, abstraída en sus meditaciones.

La brusca visión que había tenido de la realidad y el dolor humano le impedían conciliar el sueño, y a la plácida luz de las estrellas contemplaba la ciudad dormida. Del parque real ascendía el perfume sensual de las magnolias, el delicado aroma de las rosas y la fragancia sutil de los jacintos y la Reina suspiraba con infinita tristeza, viendo aquellos jardines tan hermosos ceñidos en la lejanía por mezquinas casuchas y chozas miserables. Y entonces pensó que era necesario curar su reino de toda fealdad y todo dolor, dejando sólo en él aquellas cosas y personas que conservasen la belleza. Muy lentamente, la luna se había desvanecido en un halo de plata, tornándose argentado el azul del cielo; en el extremo horizonte las montañas salían de la penumbra, dibujando en la blancura del alba sus cumbres, y las tranquilas aguas del estanque ondularon acariciadas por la invisible cabellera del amanecer. Y luego, el sol magnífico y resplandeciente, inundó con sus resplandores el valle.

Como fieles creyentes extasiados por el milagro, los girasoles volvieron sus discos de bronce hacia el sol naciente; las ramas altas de los laureles se humedecieron con el fluido oro matinal, y a lo lejos una alondre gorgeó su oración de la mañana.

Y el sol se extendió sobre los campos y la ciudad: reflejóse en las aguas muertas de los pantanos y en el claro espejo de las fuentes del parque; iluminó los áureos palacios, el fondo del río y las cabañas de los pescadores. A su conjuro, los árboles pustulosos de musgo se cubrieron de metales preciosos, y el rocío de la mañana se convirtió en diamantes. Había diamantes en el terciopelo verde de los campos y en los tejados de las chozas míseras, en los pétalos de las flores y en las orillas del río; por todas partes, a las caricias del sol, aparecieron diamantes cien veces más maravillosos que de su reino...

Entonces ella contempló el sol y meditó.

Y he aquí que su altivez desaparecía con las sombras de la noche y una suave piedad humedeció sus ojos desdeñosos. Porque había visto cuán grandes eran su crueldad y su egoísmo.

Todo ser hermoso o feo, toda cosa bella o deforme, podía disfrutar de la luz del sol sin que su hermosura disminuyera por esto; toda criatura podía alabar el sol y toda cosa gozar de su grandiosidad. ¿Y podía ella, que era uno de tantos seres perecederos, destruir las leyes del Ser Inmortal? Sintió una inefable sensación de placer ante la idea de que también ella, como el sol, podía dispensar sus tesoros por el reino, conservando a la general felicidad y llevando al viejo sol, que había hecho aparecer en su alma la azucena de la compasión, extendió su mano pálida y ensortijada y bendijo dichosa al pueblo, disponiéndose a elegir como esposo al vasallo más pobre de su reino....

Pero al llegar a este punto de su narración, un eunuco se presentó ante las dos hermanas, suplicando a la Reina Sherezada, en nombre del Sultán Shahriar, que volvieran a las regias estancias.

Ambas obedecieron la orden del monarca, y momentos después se sentaban con él sobre un tapiz de Persia, para continuar Shrezada aquellas fantásticas historias que tanto cautivaban al Rey y eran luego conservadas por los escribas para asombro de las posteriedades; más la esposa del Rey para no fatigar a su hermana repitiendo la narración del jardín, prefirió enterar al Sultán de las graciosas aventuras de un camellero de Bagdad, y por eso la peregrina historia de la princesa Luz de Oro no figura en el maravilloso libro de "Las mil y una noches"...

Cuando una claridad se hace en una vida sombría hay que gozarla en toda su plenitud.

Mme. Adam

No se tiene derecho de pintar hasta que no se han vencido todas las dificultades del dibujo.

J. J. Henner

El dolor es individual como la enfermedad, cada uno lo trata según su temperamento.

Samuel Rocheblave

Como conseguir un cutis que los hombres admiren.

(*De la Revista "Happy Hours".*)

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas y demás afeites constituyan una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamente natural. Y es por ésto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), en venta en todas las farmacias del Uruguay. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues, la cera nada agrega al cutis viejo, sinó que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorbiendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rígida y artificial.

EL HORRIBLE ACCIDENTE DE LA CASA FOX FILM

DOS JOVENES ENCUENTRAN UNA MUERTE HORRIBLE EN LAS LLAMAS





Parte de las vitrinas de la tienda de Manuel Fernández contigua a la casa Fox que fueron sacadas a la calle ante la inminencia del peligro

Numeroso público estacionado frente a la Fox Film, donde el terrible incendio cortó la vida a dos seres inocentes



Atilio Pelossi, heróico joven que por querer salvar de las llamas a la Sta. de Muñoz, encontró una muerte horrible



La señora Asunción Muñoz, madre de la desdichada víctima del doloroso suceso acompañada de otra hijita de 12 años



Ultimo retrato de Asunción Muñoz, joven empleada de la casa Fox, que fué la infortunada víctima del terrible accidente



Público que asistió al sepelio de los restos de las infortunadas víctimas del doloroso suceso



Los compañeros de tareas de Asunción Muñoz, en el acto de la inhumación de los restos de los desventurados jóvenes



Las carrozas que condujeron al cementerio los mortales despojos de Asunción Muñoz y del heróico joven Atilio Pelossi, encabezando el fúnebre cortejo



Sr. Alfredo Bosso, que hizo uso de la palabra, en nombre de los cronistas policiales

DEMOSTRACION



The realizado en el Hotel del Prado, en honor de la señorita Aida Rossi Firpi, con motivo de su partida para Europa

NOTAS GRAFICA DE

EL CENTENARIO DEL GOBIERNO PATRIO DE 1



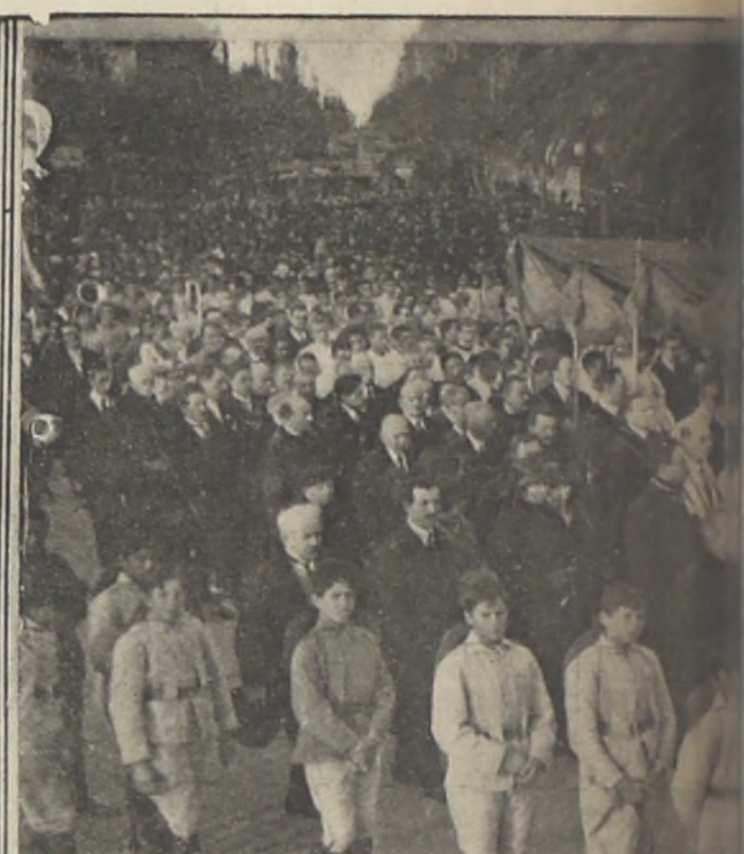
El Dr. Elías Regules durante su discurso en el acto realizado en el Salón de la Universidad



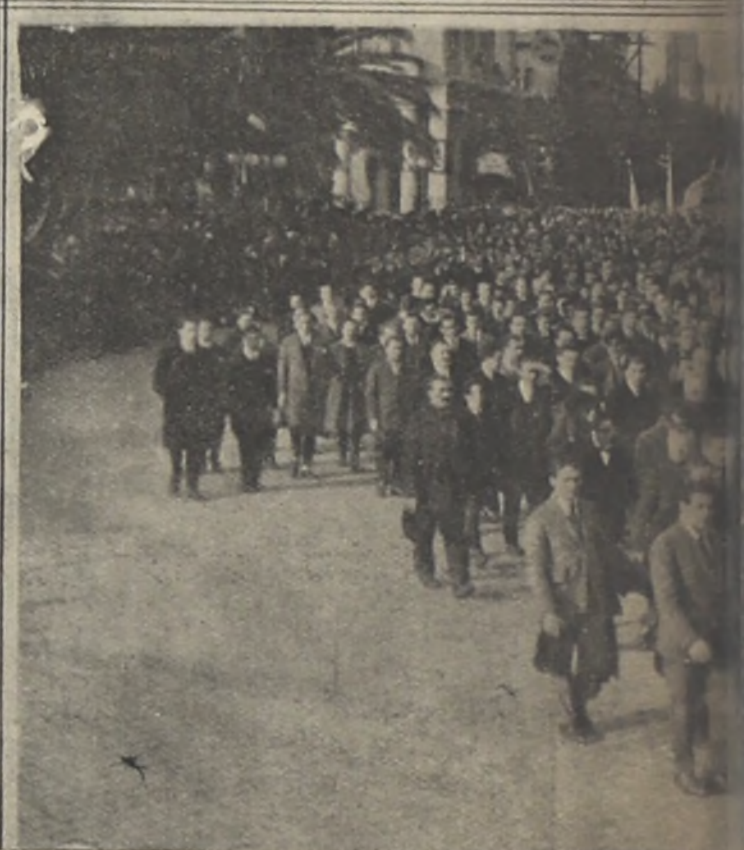
Aspecto que ofrecía el Salón de Actos Públicos
Asociación Patriótica del Uruguay, con motiv

LA PROCESION DE CORPUS









Como en años anteriores, la colectividad católica, ha realizado la gran procesión de Corpus Christi, a la que asistió el clero nacional y más de un centenar de cofradías, c
Las fotografías muestran diversos aspectos de los grupos de feligreses que tomaron parte en

DE LA SEMANA

LA FUSION DEL FOOTBALL URUGUAYO



...ceremonia organizada por la ...ario del Gobierno de 1825

El Dr. Joaquín Secco Illa que también hizo uso de la palabra

En la Federación Uruguaya de Football durante la asamblea extraordinaria, realizada para considerar la propuesta de arbitraje del Presidente de la República para la fusión del football y que fué aceptada por 35 votos contra 5

...ORPUS CHRISTI







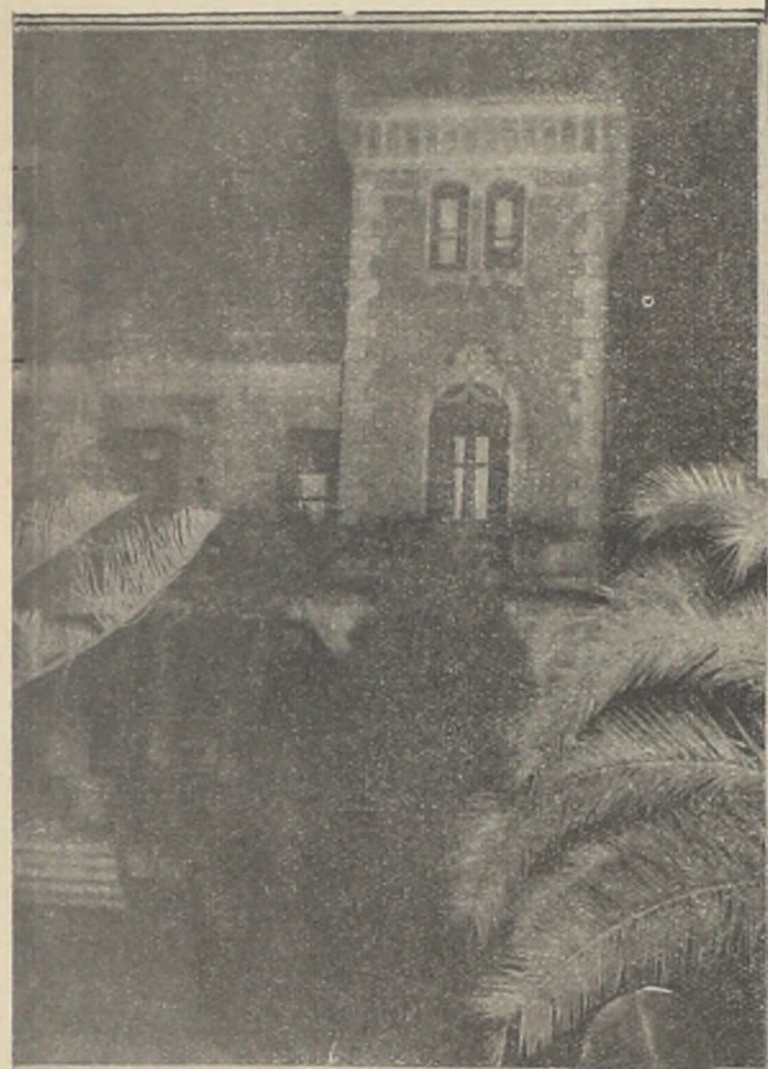


...gregaciones, centros catequísticos, etc., etc., alcanzando el desfile que recorrió nuestra avenida principal, terminando en la Catedral, brillantes proporciones.
...o del domingo, al que como de costumbre, concurrió un crecido número de damas

EL FEROZ CASO DE INHUMANIDAD



Público frente al Juzgado de 2.o turno, esperando a los delincuentes



El chalet de los esposos Bayley Muñoz-Longo, en Colón, en cuyo jardín fué encontrada agonizante la infeliz negrita



El doctor Andrés Bayley Muñoz, encausado por malos tratos a la menor Violeta Reyes



El defensor de Bayley Muñoz, Dr. Andrés Pacheco



El acusado Bayley Muñoz acompañado del Alcaide de la Jefatura, al entrar al Juzgado

Contrastando con el gesto de sublime heroísmo de un joven obrero, que sacrificó su vida, pereciendo de un modo espantoso entre las llamas, por intentar salvar la vida de una niña a quien no conocía, esta nota muestra en cambio, la inconcebible actitud de un letrado y una joven madre, quienes con una ferocidad inaudita, dejan morir en una noche fría, sin abrigo, sin alimentación y lacerada por los crueles castigos corporales a la infeliz negrita Julieta Violeta Reyes a quien el triste destino llevó al servicio de tan inhumanos amos.



El Dr. May, que hizo la autopsia de Violeta Reyes



La encausada Sra. Sofía Longo de Bayley Muñoz, al entrar al Juzgado



El Juez de Instrucción Dr. Ferrando y Olaondo, que interrogó a los acusados



Rafael Techera, que denunció el hecho a la policía

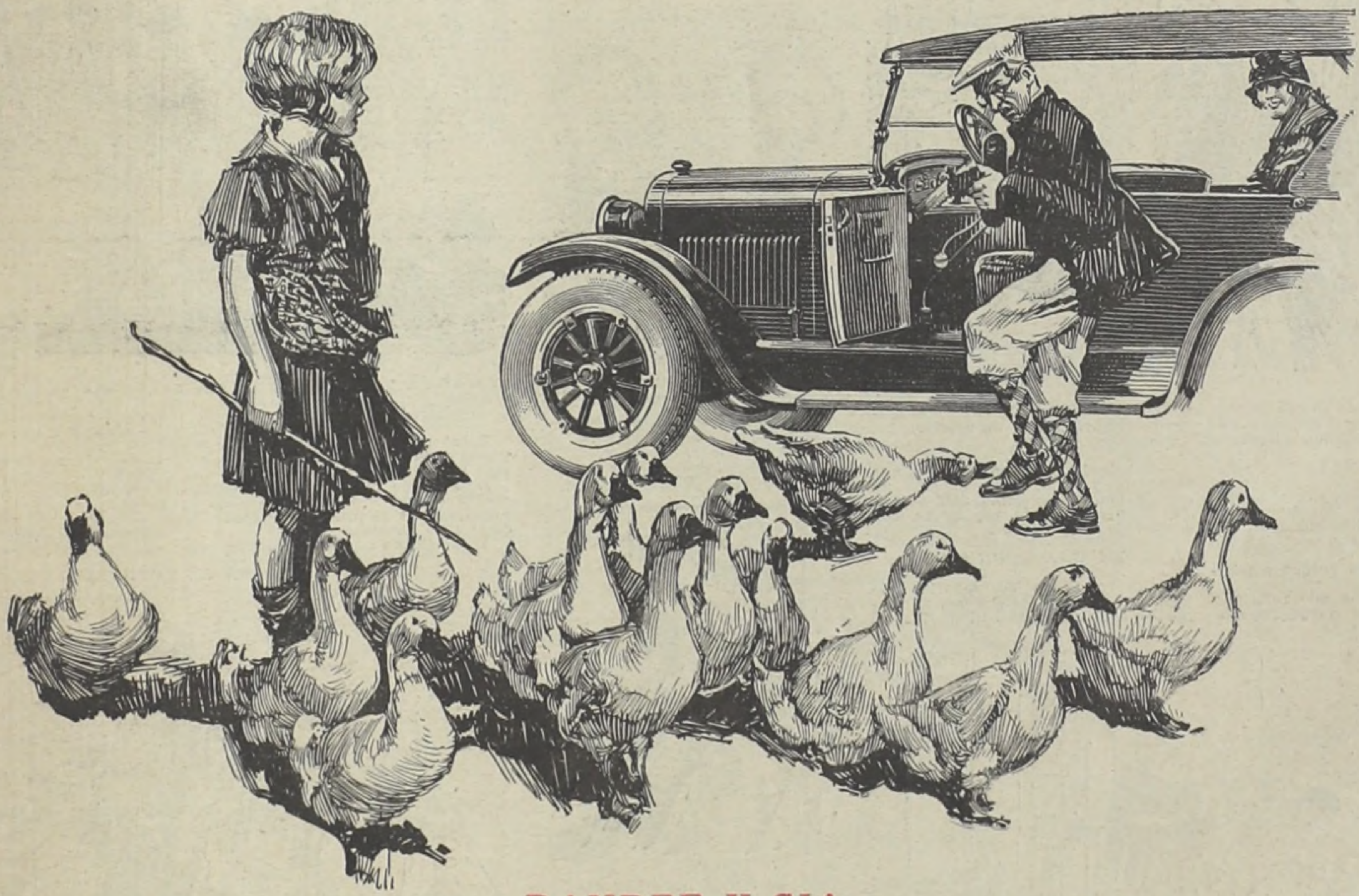
MEJOR Y MEJOR

De toda confianza hace diez años, asimismo hace cinco años, y más seguro que nunca hoy día, el automóvil Dodge Brothers representa simplemente la última fase de un proceso de contínuo refinamiento.

Los primeros automóviles Dodge Brothers que se fabricaron, supieron ganar merecida reputación mundial. Los automóviles que construimos hoy aunan en sí la acumulación de refinamientos nacidos durante esa década de brillante evolución mecánica.

Las mejoras importantes, que de vez en cuando se han hecho para dar mayor esbeltez a la silueta y aumentar la comodidad del vehículo, no implican desviación básica alguna de las bien conocidas reglas fundamentales Dodge Brothers, que se guían más bien por el desarollo *progresivo* que por reformas en *cada temporada.*

DODGE BROTHERS, INC.
DETROIT

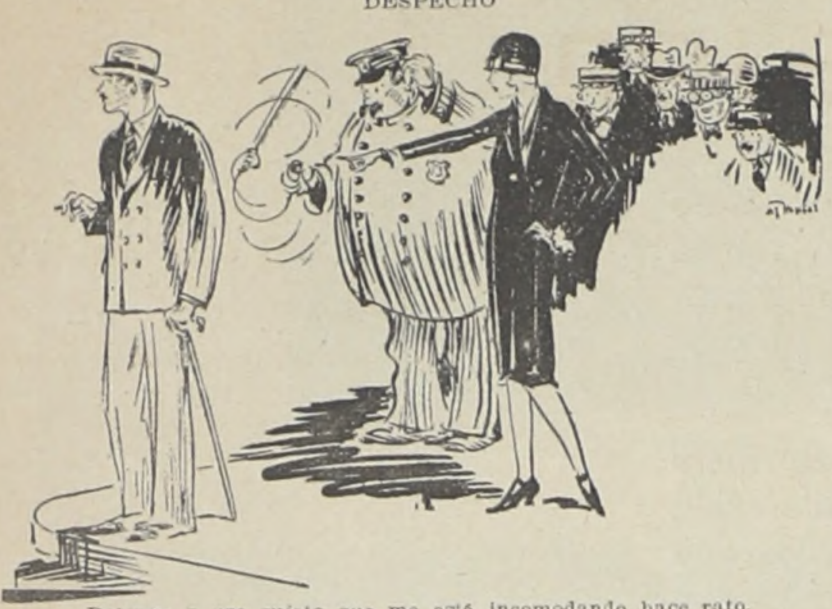


DANREE Y CIA

CALLE 25 DE MAYO 576
MONTEVIDEO

A reir tocan

DESPECHO



—Detenga a ese sujeto que me está incomodando hace rato.
—¿Pero como? Si no la mira a Vd.
—Pues por eso mismo.

LAMENTACION

Un pobre pedía limosna en la puerta de una iglesia y paró un avaro que le ofreció una moneda de cinco centésimos y le pidió el vuelto.

—No tengo cambio señor.

Otra vez será, dijo el avaro, guardándose la moneda.

Y el pobre exclamó: "Ay señor, hasta para pedir limosna se necesita tener dinero.

ENTRE ARTISTAS

—¿Que haces? Ya no trabajas? No se ve tu firma por ninguna parte.

—Si quieres ver mi firma, vete a casa de los usureros.

EL SINONIMO

Cierto joven ignorante, buscando palabras para los famosos "puzzle", encontró en el diccionario que "justo" y "equitativo" son sinónimos.

MODERNISTAS



El papá: — Las chicas de hoy no tienen pudor. Por cierto que tu madre no tuvo necesidad de pintarse y vestir así para pescar un marido.
La niña: — ¡También! para lo que pescó.

COBRANZA

Un acreedor dice a cierto sujeto:

—Venía a ver si Vd. quiere pagarme aquella cuentita que me debe.

—Como no he de querer, amigo. Ya lo creo.

—Bueno me alegro porque me hace falta el dinero.

—Lo malo es que a mi también y aunque quiero... no puedo pagarle.

—Queriendo darse corte, fué a una zapatería y después de ponerse un par de botines, exclamó fuerte para que lo oyeran: "No me sirven son demasiado equitativos".

EN UNA REUNION

—¿Se ha fijado Vd. señorita que cara de "macaco" tiene aquel muchacho alto que está bailando?

—Pues sepa Vd. que es mi hermano.

—No me extraña, por eso es Vd. tan "mona".



Ella (regresando de hacer compras). — Sería gracioso que me hubiera equivocado de marido y me trajera otro a casa.

De *"Passing Show"* (*Londres*)

EL CHOCOLATE

Un ricacho muy tacaño invitó a un amigo con una taza de chocolate, pero era tan claro, que parecía agua.

—Al rato el señor le pidió al criado que les trajese agua.

—Tome Vd. dijo el invitado, dándole la taza.

—No, si pido agua.

—Pues por eso se la ofrezco.

BUENOS DESEOS



—Porque no le haces caso a tu mamá y te casas con Alberto.

—No puedo verlo, lo detesto y le deseo toda clase de desgracias.

—Por eso mismo, cásate con él.

LA LIMOSNA

En cierta iglesia en que se pedía limosna por las ánimas benditas, entró un sujeto, se acercó a la bandeja y echó un peso, llavándose 5 reales.

—Caballero, dijo el encargado, ese peso es falso.

—Deje Vd. ya se encargarán las ánimas de hacerlo pasar, como he hecho yo.

LA PRUEBA



La esposa. — ¿Quieres probar esta leche? a ver si está bastante dulce?
El. — ¿Por qué?
La esposa. — Porque si está agria, no se la podré dar al pichicho, pues se puede enfermar.

EL AMOR...



Ella. — Recien hace tres días que nos hemos casado Horacio, y ya me retas por todo.
El. — Es cierto querida ¡pero piensa cuanto tuve que esperar para hacerlo! ¡Fuimos novios tres años!

EN LA ESCUELA

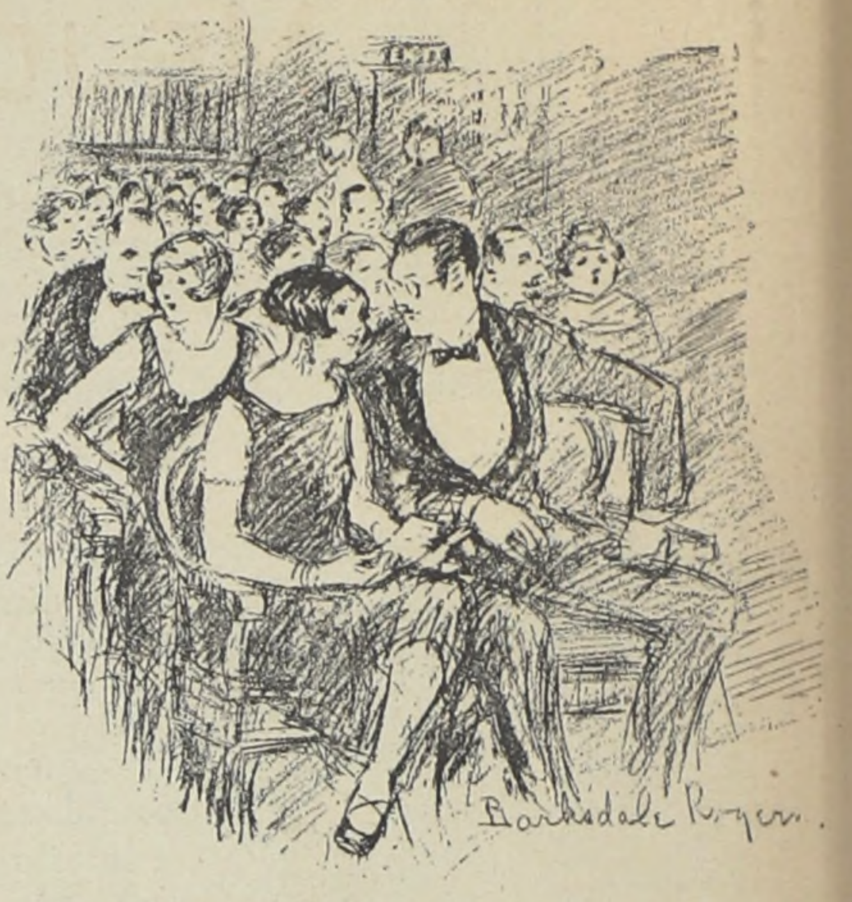
La maestra pregunta a los discípulos: ¿A ver quien sabrá decirme lo que hicieron los israelitas después de pasar el Mar Rojo?

—Una niña levanta la mano.

—Diga Vd. Pepita.

—Pues secarse.

EN EL TEATRO



El. — Esta obra me hace pensar....
Ella. — Es una obra milagrosa, entonces.

EL LORO

—Lindo loro era el que yo tenía, y tan inteligente! Figúrese Vd. que venía a casa un francés y le hablaba francés; venía un italiano y le hablaba italiano; venía un inglés y...

—¿Le hablaba inglés?

—No: le decía que yo no estaba en casa.

EL YERNO

—¿Que diablos llevas en esa caja tan grande?

—Un sombrero de señora.

—Pero con ese tamaño no podrás verle la cara a la que se lo ponga.

—Pues por eso, es para mi suegra.

EN EL "MUSIC-HALL"



Vea amigo, por más que haga esto no lo puede Vd. oir por radiotelefonía

LA COMPRA

Entró un avaro en una tienda de paños y pidió que le mostraran varias piezas.

Después de media hora de desenvolver piezas y dar precios ante la negativa del cliente el empleado le dijo: "No tenemos otros".

Y el paisano replica, "Lástima porque buscaba un pedazo para remendar este pantalón, pero quería que fuera igual. Iré a otra tienda.

APURO

—Papá ¿que quiere decir viceversa.

—Pues mira hijo, es... algo así como si al acostarte pusieras los pies en la almohada.

EN EL TRANVIA



La hermanita. — Levántate Carlitos, y déjale el asiento a esta vieja.

RESULTADO DE NUESTRO GRAN CONCURSO "DENTINOL" DE "CARTAS AMOROSAS"

EL VEREDICTO DEL JURADO

Debido al crecido número de concursantes, el jurado, constituido por nuestro Director y algunos elementos de la Redacción, ha tenido que tomar un tiempo mayor que el que se había propuesto para pronunciarse con respecto al resultado de este gran concurso organizado por la empresa de *"Mundo Uruguayo"* y que se clausuró difinitivamente el 28 de febrero p. pasado.

El éxito conseguido resultó, fuera de toda duda, halagüeño; no sólo nos dió una evidencia más de la difusión de *"Mundo Uruguayo"* trayéndonos correspondencia desde lejanos puntos del exterior, a más de todas las poblaciones de nuestra República, sino también, nos demostró cómo la mujer uruguaya, en su cultura y en las tantas veces exteriorizada exquisitez de su espíritu, sabe expresar sus delicados sentimientos amorosos. Hasta algunos números anteriores, *"Mundo Uruguayo"*, vino publicando las epístolas recibidas, dignas de ello y en el orden de su recepción.

Después de un estudio detenido, el Jurado acaba de expedirse, como informa el siguiente:

VEREDICTO

Reunido el Jurado designado por la Empresa *"Publicidad", Capurro y Cía.*, para descernir los premios del *"Concurso "Dentinol"* de *Cartas Amorosas"*, se expide, dando fin a su cometido con la presente acta.

Después de haber leido detenidamente cada uno de los miembros, los originales de las cartas publicadas y de haber clasificado los valores de cada una de las clasificadas convencionlmente como *"Muy buenas"*, se llegó a la conclusión, por unanimidad de parecer de que los premios debían ser adjudicados en la siguiente forma:

Un primer premio de *cincuenta pesos*, a la carta remitida con el seudónimo de "ISABEL". Un segundo premio de *veinte pesos*, a la remitida con el seudónimo de "MARIA RENE".

Tres terceros premios de *diez pesos* a las que corresponden a los seudónimos de "CELIA", "MADRECITA" y "DELMA".

Las autoras de las epístolas premiadas pueden pasar por la Administración de *"MUNDO URUGUAYO"* a recoger el premio correspondiente, evidenciando previamnte su identidad.

Para que nuestros lectores aprecien los valores de las cartas triunfantes en este concurso, y así destacables entre cientos de misivas,buenas,malas y peores, — de todo hubo — reproducimos más abajo los trabajos premiados con el primero y segundo premio.

PRIMER PREMIO

Para Tí...

"Te escribo llena de mortal congoja
pues hace tiempo que tu vida ignoro
y estoy tan llena de dolor y miedo
que ni quejarme sé, ni apenas lloro.
Que al romper tu mi vida para siempre
y convertida en páramo desierto
sembraste en ella doloroso espanto,
se han secado las fuentes de mi llanto...!
¡Yo no puedo vivir!; la muerte llega
y en sus pliegues me envuelve y anonada,
que es mi cuerpo una sombra que se mueve
solo ya de la muerte enamorada!
Siento en mi pecho la opresión violenta
de sus garras fortísimas de acero,
y en este último soplo de mi vida
he querido anunciarte que me muero.
¿Lo oiste bien...? ¡Lograste tu deseo
y sin reproche vivirás en calma,
pues no pueden vivir estando muertas
todas las ilusiones de mi alma....!
Tus juramentos, las promesas todas
como frases banales olvidaste,
e indiferente al trágico martirio
mi corazón con saña destrozaste!
Y enfermo y roto está. ¡Oh! quien pudiera
en este último instante de la vida,
arrojarte en el pecho los pedazos,
odio manando por la abierta herida!
...¡La vida se me vá! Siento la angustia
del que se vé morir abandonado.
¡Oh, Dios mío! que triste es morir sola
habiendo una ilusión acariciado!
...¿Sola morir? No quiero! ¡No! No quiero!
¡Si a mi lado aún parece que te veo!
¡Si yo en mis ojos siento tu mirada,
y tu acento querido escuchar creo!
¡Si me hago la ilusión de que aún me quieres
que es delirio el que me hayas olvidado!
...Dije que te aborezco ¡y es mentira!
¡No puedo odiar, habiéndote adorado!
Siento el resentimiento deshacerse
y a mi pecho llegar olas de llanto...
¡No puedo maldecirte, vida mía,
después de haberte siempre amado tanto!
Tú que eras mi pasión, mi fé, mi anhelo;
tú que eras de mi amor dueño querido,
dime porque me dejas morir sola,
contéstame porqué, porqué te has ido...?

Isabel

SEGUNDO PREMIO

Mi Carlos: no es posible, no quiero creer que tu silencio sea olvido. Vuelvo a escribirte ya en plena angustia, sin saber que pensar, resistiéndome con todas mis fuerzas a *presentir* algo malo. Ana María me dijo ayer:

—Mamá está muy disgustada. Hace como doce días que no tenemos cartas de Carlos. ¿Te ha escrito a tí?

Tuve que contestarle que "no", con la cabeza, pues, de abrir los labios, tu hermanita hubiera tenido un sollozo por respuesta. Pero Manolo Davis, que llegó esta mañana, dice que anteayer te vió por la calle, muy apurado, con los libros bajo el brazo, en dirección a la Universidad. De manera que, ¡gracias a Dios! estás sano y estudias. ¿Por qué, entonces, te pasas casi dos enormes semanas sin escribirles a tu madre y a tu novia? Es imperdonable, Carlos, que hagas sufrir a los dos seres que más te quieren en el mundo. Pero ella, siquiera sabe bien que no la *cambiarás*, por otra; ella no tiene frente a si el miedo atroz de ser olvidada. Pero yo... "Una novia por otra se deja", dicen todos y yo que soy un poquita cosa, que solo sé quererte y quererte cada día más... ¡Carlos, Carlucho de tu María René, escríbeme, escribeme, escríbeme, por piedad! No tengo un momento de paz y parece que la pena, a todas horas, estuviera apretándome el corazón como una mano de hierro. ¡Con que poquito me quitarás de encima del alma esta montaña! Dos líneas: "te adoro, estudio mucho, por eso te escribo menos... "¡Ah, no sé cómo habría de pagarte tanto bien! No puedo más. Doce... no: *doce días* y medio sin noticias directas tuyas equivalen a un siglo de inquietud y de sufrimiento. Está tristísima tu mujercita; piensa locuras; no duerme; la mata la pena. ¿No le escribirás?

Un beso chiquito y triste de tu — *María René.*

Uñas respetables

Cada uno coloca su coquetería donde puede. Durante largo tiempo, en la aristocracia china las mujeres rivalizaron en tener los pies más pequeños, y los hombres las uñas más largas.

Dichas "manías" tienden a desaparecer, pero en ciertas provincias del Celeste Imperio los indígenas ricos se dejan crecer las uñas de un modo desmesurado y las protegen con estuches de plata.

Un mandarín de Jeunam, que cuenta 73 años, se enorgullece de poseer la uña más larga del mundo. Es la de su dedo índice de la mano izquierda, y mide 1 m. 10 de largo. Su dueño la cuida celosamente y espera, con el auxilio de Buda, que la del índice de la mano derecha, que sólo alcanza a 80 centímetros, llegará a igualar a la otra.

Como se saca un tornillo apretado

Hay pocas cosas tan difíciles en la apariencia como sacar un tornillo apretado. Después de dar en vano mil vueltas al destornillador, el operador acaba casi siempre por perder la paciencia y destrozar la ranura del tornillo, que, como es consiguiente, queda entonces más apretado que nunca. Unos alicates hacen esta operación sumamente sencilla. Se coloca el destornillador en posición y se coge con los alicates la hoja del mismo a muy poca altura sobre la cabeza del tornillo. Se oprime bien hacia abajo el destornillador, se dá a la vez una vuelta a la hoja con los alicates, y seguramente el tornillo más reacio se aflojará en seguida.

La cura del odio

Por Armando Palacio Valdés

Estoy persuadido que lo único que degrada realmente al hombre es el odio, porque es lo único que le hace retroceder velozmente hacia la fiera. El hombre experimenta al sentirlo el dolor por excelencia, dolor de los dolores. ¡Como que es la ruina de todas sus ilusiones de grandeza la pérdida de sus fueros más venerados!

El negocio más importante de nuestra vida debe ser, pues, desembarazarnos del odio. Cuanto trabajemos en este sentido será ganancia para nuestra felicidad.

¿Cuáles son, pues, las armas que debemos empuñar para combatir el odio? Las que tenemos más al alcance de la mano: nuestras mismas pasiones. Si no podemos vencerlas, debemos encauzarlas por medio del principio inteligente que en nosotros reside.

Si quieres no padecer la enfermedad del odio, compadece. Muchos fisiológos y filósofos aseguran que la piedad es un sentimiento deprimente. No hay que pensarlo. Todos los sedantes son deprimentes en cierto sentido, pero necesarios para que el dolor no aniquile el organismo. La piedad es el principio del amor, es el amor mismo. Si logras compadecer, toda su saña se fundirá inmediatamente como la nieve al influjo de un rayo de sol.

Tal es la cura antiséptica que propongo contra la úlcera del odio.

LAS PULGAS

Una señora tan preguntona como tonta y curiosa, dijo a su marido:

—Che Juan, ¿por que serán negras las pulgas?

—Para que se las pueda ver con facilidad en la ropa blanca, contestó el otro.



La página de Ustedes...

LA MUJER DE MI IDEAL

El Jueves 14 de Mayo de tarde en Tranvía N.° 1, Señorita con niña, sentadas banco delantero izquierdo, compró *Mundo Uruguayo*. El que iba sentado banco lateral a la derecha y que bajó en la esquina Sagasta, espera, si simpatías son recíprocas, noticias suyas por esta Revista. — *Serio y Divertido.*

Joven de 27 años que ha residido en Montevideo y que por sus negocios tiene que permanecer algún tiempo todavía en Europa; recordando las bellas y simpáticas Uruguayas desea correspondencia, con el fin de casarse a su regreso. Escribir a — *Indiano.* calle Valencia 199 — 2.° — 2.ª Barcelona — España.

Hombre de 37 años libre pensador desea relacionarse con mujer de 25 a 35 para formar hogar. Unicamente por carta mandando informes. — Pérez Castellanos 15.. *E. D. P.*

Completamente enamorado de simpática morochita que, con sus tiernas miradas ha sabido cautivar mi corazón deseoso de amar, y ser correspondido: es asidua concurrente al cine "Splendid Tebatre": su nombre es, Yo....a, vive en la calle, San Ramón. Si sus divinos ojitos recorren estas líneas ¿Se dignará contestar a — *12 Diciembre?*

Hermosa morochita de ojos atrayentes y cuerpo seductor, que vive en la calle Cerro Largo esq. M..., me tiene 'completamente loquito de amor. Si sus divinos ojitos leen estas líneas, creo que será más buena conmigo. Conteste si le intereso a — *El Joven Gris.*"

ESQUELAS

Dos chicas residentes en campaña de 27 y 25 años, cultas (modestia a parte) educacionistas, desempeñando además otros puestos públicos de importancia, desean entablar relaciones con jóvenes de 30 a 40 años. Condiciones: gran cultura y espíritus animosos y emprendedores como los nuestros. Correspondencia conservando la incógnita hasta que las almas se comprendan y manteniendo así la ilusión. Buscamos de 30 a 40 años pues ya conocerán algo la vida y sentirán ahora más apego a los sentimientos nobles que sepan inspirar.

Dar datos por esta revista y dirección para enviar nuestra respuesta. — *Ella y Yo.*

J. M. — ¿Porqué no contesta? ¿Era cierto lo que dije con respecto a M... Espero me conteste. — *Morocha.*

A Deseosos: Yo daría más datos sobre el joven que me interesa: pero como los deseosos son varios, temo de que el conflicto se desgenere en tragedia. ¿Que haré? — *Flor del campo.*

Viudita del interior: Joven serio, trabajador, algún capitalito desea formar su nido. Amo el campo y sus flores. ¿Hay entre Vds. alguna que se interesa por mí? Seriedad y reserva. Escribir — *Hermes: Cornelio Cantera.*

World: como creer que Vd. teniendo un bello ramo de flores, donde elejir la más hermosa, llegue a interesarse sinceramente por esta agreste violeta? Con todo le agradezco la dicha (aunque ilusoria) que sus afectuosas frases proporcionaron a mi corazón que sufre a causa de su destino aciago. Guardaré su recuerdo bondadoso, World, en el santuario de mi corazón junto a mis recuerdos más queridos. En las sombrías horas de mi vida cuantas y cuantas veces pensaré en tí... Y tú alguna vez amable World te acordarás de mí? — *Violeta*

Las diez cualidades que debe reunir el marido ideal

RESULTADO DE NUESTRO CONCURSO

SU HERMOSO ÉXITO - VEREDICTO DEL JURADO

Grande fué el éxito alcanzado por nuestro concurso relativo a las "10 cualidades requeridas para ser un Marido Ideal. Muchos y muy buenos trabajos han sido enviados como habrán podido apreciar nuestros lectores con las publicaciones hechas al respecto. Enorme ha sido la cantidad de cartas que han quedado sin publicarse, por no ajustarse a las bases del concurso o por la escasez de sus méritos para merecer el honor de una acogida favorable. La labor del jurado, necesariamente, ha debido ser difícil, para elegir entre los muchos trabajos enviados, cual reunía mayores méritos, sin apartarse para ello de las bases establecidas. Esa es la razón por la cual no pudo expedirse antes ya que hubo que leer detenidamente todos los trabajos enviados, clasificarlos, compararlos etc., para evitar injusticias. Dicho esto, he aquí las conclusiones a que ha arribado, en su veredicto, el jurado respectivo.

VEREDICTO

Siendo la hora 16 del día 30 de Mayo del año 1925, reunido en la redacción de "*Mundo Uruguayo*" el jurado designado para entender en los méritos de los trabajos presentados al concurso iniciado por la mencionada revista, sobre las 10 cualidades que debe reunir el *Marido Ideal*, después de una minuciosa clasificación y lectura de todos y cada uno de ellos, resuelve adjudicar el *Primer Premio*, consistente en un *Tocador de luna biselada* al trabajo firmado con el seudónimo de Siracusana; un *Segundo Premio*, consistente en una *Botinera*, al trabajo firmado con el seudónimo "Telma"; un *Segundo Premio*, consistente en una *Mesita costurero* al trabajo firmado con el seudónimo *Esposa a la antigua*; un *Segundo Premio*, consistente en *Un jarrón florero*, al trabajo firmado con el seudónimo *Nenufar*; un *Segundo Premio*, consistente en una *Cartera de piel de Rusia*, al trabajo firmado con el seudónimo de *Mari Pedrense*; un *Segundo Premio*, consistente en un *Estuche para uñas*, al trabajo firmado con el seudónimo *Choralita*; un *Segundo Premio*, consistente en *Un perfumador*, al trabajo firmado con el seudónimo de *Malvón Rojo*; *un Segundo Premio*, consistente en *Un juego de té* al trabajo firmado con el seudónimo de *Diderot Bindomar.*

Terceros Premios: Una bolsa de mano, al trabajo firmado por *Soledad;* Una polvera cristal rojo, al trabajo firmado por *Ita;* Una polvera cristal rojo, al trabajo firmado por *Chamanguense;* Una Bombonera de porcelana, al trabajo firmado por *Vida sin esperanza;* Una bombonera florero, al trabajo firmado por *16 años;* Una "echarpe" color tórtola, al trabajo firmado por *Una uruguayita;* Una "echarpe" azul, al trabajo firmado por *Sensitiva;* Un estuche de márfil que uñas, al trabajo firmado por *Estrella del Norte;* Un joyero electro plata al trabajo firmado por *Pensativa* salteña y Una bandeja de cristal, al trabajo firmado por

Para constancia se firman dos actas del mismo tenor, en la fecha expresada arriba.

Las personas que han resultado favorecidas por los premios pueden pasar a recogerlos durante las horas del día por la administración de "Mundo Uruguayo" justificando su identidad con la transcripción, en los mismos caracteres de letras, del trabajo premiado, a fin de confrontarlo con el original que se conserva en la dirección de esta Revista, sin cuyo requisito, no será entregado ninguno de los objetos que figuraban en las bases del Concurso. Deben acompañarse dichos justificativos, con e' pseudónimo y nombre de la interesada, expresando a la vez su domicilio.

Publicamos, en este número, la carta que mereció el Primer Premio, así como la que le sigue como premio en la lista de los Segundos Premios.

CUALES HAN SIDO LAS RESPUESTAS PREMIADAS

PRIMER PREMIO

Un tocador de luna biselada

Considero difícil dar carácter de casillero meticuloso a una cosa tan imprecisa como es el anhelo de la felicidad.

Pero con algunas otras condiciones más sutiles, más del dominio del sentir, podríamos exijir éstas del hombre Ideal: El será:

1.° — Sensato. Nada más desagradable que un hombre hablando continuamente de frivolidades y procediendo sin cordura.

2.° — Comprensivo. Para perdonar, guiar y corregir.

3.° — Galante. Las pequeñas atenciones dan la sensación de que se es querida y obligan a retribuir el afecto.

4.° — Espiritual. Así sabrá hacer amena la vida un poco monótona del hogar.

5.° — Inteligente. Esta cualidad es imprescindible para afrontar con éxito la vida moderna.

6.° — Sano. Por su propio interés, por el de la esposa y sobre todo por el de los hijos.

7.° — Sobrio. Los horrores de la intemperancia son demasiado conocidos, para detenerse en consideraciones.

8.° — De carácter: Infeliz hogar aquel donde ''el cabeza de familia'' es un muñeco inerme que cualquiera maneja!

9.° — Emprendedor. Esta condición unida a la de laboriosidad, da el hombre tipo de la vida moderna, tan amplia, tan compleja y tan activa.

10.° — Agradable. Es indispensable que lo sea. Las otras condiciones nos dan el compañero de lucha; ésta, nos da el Amado.

Siracusana.

SEGUNDO PREMIO

(*Una botinera*)

1.° — La base primordial del matrimonio debe ser el Amor.

Creo firmemente que si fuese el Amor el mayor vínculo que uniera a dos seres y que si cada cual pusiera de su parte, todo el empeño posible para cultivar y acrecentar a través de los años, dicho sentimiento, la vida nos sonreiría feliz.

2.° — El hombre respetuoso será siempre estimado, en el hogar más humilde o en el más opulento: se verá en esta forma rodeado de afectos.

Debe respetar a la mujer para exijir luego que ella le respete.

3.° — El amor al trabajo debe ser una de las cualidades más necesarias. Sea cual fuere el rango y la situación pecuniaria, ya sea física o moralmente todo individuo debe ser apto para trabajar cuando la necesidad lo impusiera.

4 — Creo que un hombre cuya salud se halle quebrantada, no puede tener buen carácter. Le considero indigno del matrimoñio pues hará víctimas de sus males a seres inocentes. Por su propio bienestar debe conservar su salud en las mejores condiciones posibles para después ser digno precursor de una robusta raza.

5.° — Ser honrado significa, ser digno de la confianza y estima de cuantos le rodean. Por más dinero que tuviera no sería suficiente, (el que se viera deshonrado), para cubrir con él, el desprestigio de su nombre y el desprecio de la sociedad.

6.° — El hombre vicioso es doblemente peligroso, por sí mismo y por el daño que puede causar al contacto con los demás. Es un verdadero parásito social. ¿Habéis visto un hombre vicioso, formar un hogar modelo? Claro que no, pues cualquiera que fuere el vicio que adolesca, será la ruina material de todos los suyos.

7.° — ¡Qué felicidad es comparable, a la que experimenta una mujer cuando tiene la íntima satisfacción de la fidelidad de su esposo! Desde el momento que la mujer se da por entero a su marido, que junto, a él comparte las alternativas de la vida ¿por qué buscar fuera del hogar otros afectos? La fidelidad trae consigo la fé en el ser que amamos

8.° — Considero que nada tiene tanto valor en el hombre como la delicadeza. ¿Cómo no ser feliz al lado de un ser cuyos actos revelen siempre en todas las circunstancias la delicadeza que posee? ¡Qué no hiera con groserías y actos violentos la suceptibilidad de la mujer; ella misma al contacto suyo adquirirá sus mismas virtudes.

9.° — El hombre que no es sincero pierde la confianza de quienes le rodean. Debe pues ser sincero todo lo humanamnte posible y también ser atencioso. Aunque sepamos que somos queridas ¡cómo nos llena de gozo el que nos lo digan de vez en cuando! En una fecha oportuna en cualquier buena circunstancia, un ramito de flores, o cualquier tontería nos hará ver el mundo de color de rosa. Debe mantener siempre ilusiones dentro de nuestra alma, a las mujeres nos agradan ser mimadas y puede más una galantería que un reproche.

10.° — De las nueve cualidades que he mencionado, (después del Amor tengo la certeza que el hombre aun que sea poseedor de todas ellas, no conseguirá, el verdadero fin que le guía al ser dueño de tantas virtudes, sino es tolerante. La tolerancia claro debe ser mutua como todas las demás cualidades, pero como se trata de especificarlas en el hombre, así lo he hecho, aunque como mujer comprendo, que más de una de esas cualidades que he referido está en nosotras mismas el inculcárselas y saberlas conservar! — *Telma.*

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo"
"Joaquín Suárez"

Días atrás falleció la señorita Juana Pedrinelli Pévere, que durante algún tiempo desempeñó la vicepresidencia del Comité "*Mundo Uruguayo*" "Joaquín Suárez", uno de los Comités que llevan el nombre de nuestra revista, que más activa acción humanitaria han venido realizando desde su fundación a la fecha.

El Comité "*Mundo Uruguayo*" "Joaquín Suárez" pierde con el fallecimiento de la señorita Juana Pedrinelli Pévere, a una de sus más entusiastas y queridas colaboradoras, pérdida irreparable pues en los puestos que le tocó desempeñar dentro de la Comisión Directiva, se caracterizó siempre por su gran acierto e inteligencia, haciéndose insustituíble. Fué una de las que inspirada en generosos y altos sentimientos hizo surgir la idea de formar dicho Comité, y una de las que con gran empeño contribuyó a qué en poco tiempo sus esfuerzos se vieran coronados por el más franco de los éxitos. Coca, como cariñosamente la llamaban, supo granjearse las simpatias de todas sus compañeras, pues unía a su bondad e inteligencia una ternura y compañerismo inigualables, lo que contribuyó a que fuera acompañada hasta la última morada, por un numeroso grupo de compañeras, en las que se veía el cariño que por ella sentian.

La Comisión Directiva de este Comité resolvió expresar su pésame a la familia de la extinta, y suspender por cierto tiempo los ensayos que se verificaban para la velada a realizarse en breve, como asimismo la prolongación de ésta.

Fabricación del marmol

La reciente invención de un marmol artificial ha puesto de relieve la ingenuidad de los que, durante muchos años, han venido preocupándose de la creación de sustitutos o imitaciones de los materiales de construcción.

He aquí el procedimiento para la fabricación de ese mármol: se colocan unos hilos de seda en varios colores sobre un trozo de hule. Se extiende sobre éstos una capa de un cemento especial y minutos después se sacan los hilos de seda.

La losa de cemento resultante se cubre con una estopella sobre la que se extiende una capa de yeso.

Posteriormente, al quitar la estopella y el yeso, aparece una losa con las venas de color dejadas por los hilos de seda.

EL TRABAJADOR

—Que desgracia, señora; mi mujer está enferma, tengo tres niños... sin trabajo, y lo peor es que son demasiado chicos y nadie, me los quiere emplear.

¡Tendré que trabajar yo!

A LAS PREGUNTONAS

Reina Gloria. — Para engrosar le recomiendo el sistema completo que un médico alemán preconizaba en Barcelona y que dió muy buenos resultados. Aparte la tranquilidad y paz interiores, que son necesarios para engrosar, debe acostarse a las 11 o las 12 y levantarse a las 9, para dormir 9 o 10 horas. En ayunas se tomará un vaso de agua, y repetirá el tomarlo cuantas veces tenga sed, y aún con poca que tenga, pues el agua engrosa. Luego, suprima de su alimentación, todo lo seco, como carne asada etc., y aliméntese lo más posible de farináceas, papas, boneatos, calabaza cocida, pan, y todo lo que sea dulce, además, coma frutas en almibar, dulces secos, natillas, etc. También mucha leche, y muchos huevos; chocolate en natillas y hecho a la española para tomarlo con pan y manteca. Después de las comidas, repose en la cama media o una hora y tenga la seguridad de que engrosará bastante. Digamelo, procurando pesarse ahora y dentro de veinte días, y así seguir pesándose, para ver si adelanta.

Dalia. — Si fallece un señor viudo, sin hijos, y tiene padres y hermanos, la herencia pertenece a los padres. A sus órdenes.

Maragata. — Señorita, yo lo primero que haria sería cambiar de médico, o hablarle a este con gran interés, pues no hay enfermedad leve que no merezca una atención profunda Por lo pronto haga lo que le recomiendo. Hágase fabricar en la botica un frasco de "Silvol" al 10 por ciento, y hágase inhalaciones por la nariz con un cuentagotas, echándose tres o cuatro gotas en cada fosa nasal, tres o cuatro veces por día. Por las mañanas al levantarse, dese siempre, esté o no resfriada, unas fricciones algo fuertes, en la frente, lados exteriores de la nariz, cuello, espalda y pecho, con alcohol alcanforado, o Agua de Colonia, buena, eso antes de que le dé el aire, y procure luego hacer una vida muy higiénica. Muy buena alimentación, leche, huevos, carne, verduras, y tome aceite de hígado de bacalao, o si puede, tome otro tónico más enérgico, "Renovo" que es buenisimo. Procure reposar mucho, sobre todo después de las comidas; salga al sol, y procure que le dé largos ratos a Vd. en el pecho y espalda. Que su habitación de dormir sea soleada, y sobre todo duerma aún ahora, en pleno invierno, con la ventana abierta, y Vd. muy tapada con mantas, pero aire libre en la habitación. Estos resfriados obedecen sin duda a una debilidad que es preciso curar con un plan de restablecimiento e higiene. Para la cabeza, le receto, untarse de petróleo para evitar la caída del cabello, y darse "Emilmat" de buenísimos y eternos resultados para el color. Yo le agradeceria mucho me dijese si le va bien con mi receta para su salud.

Estudiante que os admira. — Agradecidísima a su gentileza.

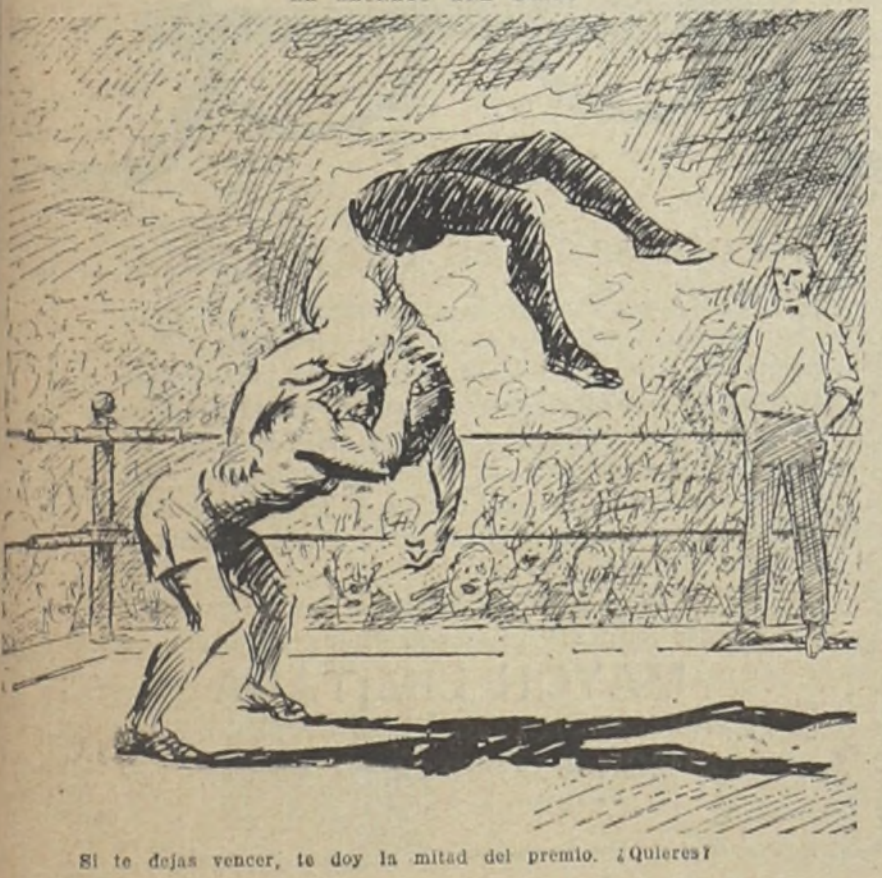
Marali. — El tener novio y casarse depende solamente de las circunstancias, que hagan se encuentre el hombre que nuestro corazón sea capaz de amar. Pero como Vd. me pregunta "a que edad es conveniente", como si Vd. se refiriera, a cuando debiamos desear, que ocurriera la casualidad fortuita de encontrar al amor, le diré, que muchos estudios y hondas experiencias, me han hecho comprender que antes de estar plenamente formados, la inteligencia y el corazón de una mujer, es un error el contraer matrimonio, pues amando — o creyendo amar, en muy temprana edad, incúrrese en el mal de estar continaumente expuestas a una equivocación que luego es dolorosa. De todas las cosas de esta vida, se oye decir luego de hechas en edad temprana "Hoy no haría yo tal cosa", prueba de que a la edad de la reflexión, no se hacen las cosas como muy joven. Creo pues, que como el matrimonio es lo más grave de la vida, no debe efectuarse antes de los 25 años, y a esa edad o desde los veinte, tener novio, pudiendo tenerlo también a los 25 y casarse a los treinta, edad suficiente para tener hijos y ser feliz muchos años de juventud aún, y en cambio los años anteriores, destinarlos al conocimiento de la vida, para poder enseñar a nuestros hijos. A su disposición.

Elsa R. — Córtese todo lo que pueda la dureza del pie con una navajilla "gillete" y después dese "iodo encima, y así dos veces por semana, cuidando de levantar la dureza o rasparla sin hacerse sangre. Dígame el resultado.

Marido serio. — No crea que la vida consiste en gravedad eterna, ni que una mujer es buena solo por no salir, no hablar, y no pensar. Creo que a la mujer le es preciso la compañía de su esposo, y que lo mejor que puede Vd. hacer, es que salga con Vd. que hable con Vd. y que piense *para* Vd... ¿me comprende? Sus debilidades, hay que fortalecerlas así. No con incomprensiones y encierros, sino con cariño y con compañía. Ese es mi consejo. El corazón y la mano para apoyarse fuertemente en ella. La cabeza y la mano para sujetar, son fatales... Quedo su amiga.

Sor Suplicio.

EL SECRETO DEL EXITO



Si te dejas vencer, te doy la mitad del premio. ¿Quieres?

Conocimientos utiles

Para limpiar las oleografías manchadas se puede aplicar sobre la mancha una hoja de papel secante embebido en éter sulfúrico; se repite varias veces la operación.

Da igualmente buenos resultados exponer la oleografía, por el revés, a la acción del sol durante varios días.

No se puede recurrir a los vapores de azufre, porque alterarían los colores. En caso extremo se puede cubrir toda la superficie de la oleografía con una mano de aceite de lino, que le oscurecerá, dándole el aspecto de un cuadro antiguo.

—

No todo el mundo sabe limpiar los espejos y cristales y es muy frecuente recurrir al alcohol para conseguir la transparencia completa, lo que resulta un tanto costoso; en cambio, el siguiente procedimiento está al alcance de cualquiera. Después de fregar los espejos o cristales con agua y jabón, se aclaran frotándolos bien, con un periódico mojado, usándolo como si fuera esponja. La tinta de imprenta los deja preciosos y muy brillantes. Luego se secan con un paño de hilo grueso

—

Para saber si un diamante es bueno o no lo es, no hace falta ser muy experto. Hacen falta tres cosas: el diamante, un pedazo de papel y un lápiz. Con este último se hace un punto en el papel y se mira después éste a través del diamante. Si es bueno, no se ve más que un punto; si es falso, se ven varios.

—

El bronce dorado o barnizado se limpia fundiendo 150 gramos de jabón de coco en 300 gramos de una disolución concentrada de sosa. Se agregan después 150 gramos de blanco de España pulverizado, 30 de tripoli y otros 30 de rojo inglés también pulverizado. Frótense con esta pasta los bronces que haya que limpiar y séquense con un pedazo de gamuza.

—

Desde tiempo inmemorial han frecuentado los insectos las viviendas humanas, ocasionando, no sólo molestias personales, sino males serios y muchos perjuicios. Desde que se descubrió que los mosquitos eran los agentes transmisores de la malaria y fiebre amarilla, todo insecto que entre en las casas adquirió suma importancia.

Redecillas para el pelo

Su industria en China

El comercio de estas redecillas fué introducido en Europa, en su origen, por los alemanes, que las importaban de Crefoo, y luego las exportaban a los Estados Unidos como "producto europeo".

Al establecer los Estados Unidos el intercambio comercial directo con China, empezaron a recibir de ésta redecillas de pelo... para el pelo, de una calidad inferior, tan inferior que decidieron a algunos europeos y americanos a establecerse con dicha actividad industrial en Tsinan y Cheffo. Posteriormente estableciéronse importatisimas factorías, ya con capital chino.

La industria de redecillas para el pelo es una industria "de hogar". Grandes cantidades de pelos humanos se distribuyen entre las familias modestas de Chefoo y de la región del ferrocarril de Shantung. Pero estos productos domésticos pasan por intermediarios que ultiman su fabricación antes de exportarlos a Europa y América.

Modas

TRAPOS Y CHISMES

Mi regalo de boda, mi querida Margarita, va agrandándose a ojos vistas, pues ya son varias las "charlas" que en el *Mundo Uruguayo* dedico a tu próxima boda, y no tengo aún la seguridad de terminar.

¡Y es que tengo tal deseo de que seas feliz, y tengo tanta seguridad de que *queriendo* serlo, se está a dos dedos de *conseguirlo*, que me extiendo en consideraciones y consejos, para ver si logro que agarres aunque solo sea una puntita del manto de la dicha!

Muchos, amiga mía, o hermana queridísima, (como quieras considerarme) son los seres que se quejan de la vida, y es en ellos y en sus mismas manos, donde estuvo el poder para mejorar esa triste vida, y no quisieron o no pudieron mejorarla ¡tal vez por falta de valor!



Animo Margarita, y ánimo todas mis lectoras. Queriendo, la felicidad es nuestra; y no solo para conseguirla en el matrimonio, sino para conseguir un buen matrimonio, y para vivir feliz, soltera, puedo daros ideas, y consejos cariñosisimos, derivados de mi propia experiencia, y de las múltiples visiones que la existencia me ha ido mostrando.

Pero hablemos hoy, como en los días anteriores, de la posible felicidad en el matrimonio, por ser este camino misterioso el que tu vas muy pronto a recorrer. Muchas son las veces, mi querida niña, que he dicho desde estas columnas, la igualdad que debe existir en los deberes y derechos del hombre y la mujer, y lo cercana que está la sociedad de presenciar la evolución definitiva hacia el completo reconocimiento de tal igualdad, por otro lado totalmente justiciera. Si yo, en vez de escribir unas charlas totalmente femeninas, porque hasta están entremezcladas con ideas de trajes o de adornos, escribiera conferencias o artículos generales, para ambos sexos, ya diría *bien clarito*, según mi costumbre, lo que a *ellos* les correspondía hacer, para llegar al completo conocimiento del carácter de las esposas, y todo lo preciso para agradarles y conquistar en definitiva, la plenitud de su cariño. Pero es a vosotras, hermanas mías, a quienes exclusivamente me dirijo, y solo indicaré en este caso, aquello que yo crea que os corresponde hacer para conquistar enteramente el corazón de vuestros maridos, o para conservarlo durante vuestras vidas, si ya lo habéis conquitado.

Una de las cosas que más aburre a los hombres, cuando de salir acompañados de sus esposas se trata, es la frecuente negativa, o desgano, que suele ser la contestación a las incitaciones para pasear o salir a cualquier parte. Para salir con el marido, no deben ponerse pretextos de "estar despeinadas", de no "tener gana" etc., pues a las dos veces de repetir la incitación, pueden comprender que más rápidamente salen solos, que se distraen más, que gastan menos, etc., etc., etc.. y entonces ¡pobre de la esposa! porque para salir a pasear le costará "un triunfo", y ya tomará la salida, caracteres de *acontecimiento*, que no siempre es *oportuno*...

La mujer casada debe adoptar un peinado rápido, fácil, y que le siente bien. Un peinado que se haga por la mañana al levantarse y esté bien para salir por la tarde o por la noche; Un peinado que pudiéramos llamar "de biógrafo", de esos en que las mujeres se quitan el sombrero, se meten en las bandas del cabello las puntas de los dedos y ya está la cabeza lista, el peinado ahuecado, y dispuesta la mujer para presentarse en cualquier lado. A esto se me objetará, que no todos los cabellos son iguales, que los hay húmedos, lacios, grasientos, que quedan aplastados y despeinados. A eso recomiendo yo, ingenio, mucho ingenio, y hacer cada una lo que más le convenga: rizarlo con tenacillas la que tenga el cabello lacio; peinarse con brillantina la que lo tenga crespo; cualquier cosa en fin, que les arregle los peinados, dejándoselos dispuestos para poder salir a cualquier hora. Nada más molesto para casi todos los hombres que esperar. Saber que para llevar a su esposa a tomar un aperitivo a la vuelta de la esquina, necesita ponerse de "veinticinco alfileres" como se decía antiguamente, es algo que impulsa al marido a no volver en su vida a invitarla, sino cuando disponga de un rato largo de espera. Si las mujeres estuvieran dispuestas a salir con solo echarse encima un abrigo y ponerse un sombrero, serían muchas más las veces que acompañarían a sus esposos a donde fueran; pero la idea de perder un cuarto de hora para que se arreglen" cuando la salida puede ser de diez minutos no les entusiasma, y después de todo tienen razón. Las dificultades para salir, — "Tengo sueño" — "Estoy aburrida de los niños" — "Me duele la cabeza" — dicho con frecuencia, son otros tantos hilos del deseo que se van rompiendo, y el marido va poco a poco persuadiéndose de que "ellas están mejor en casa", y no les vuelven a decir que los acompañen sino cuando no tienen más remedio. Y luego, cando llega la época en que no les dicen nada de salir sino de tiempo en tiempo, se llenan de disgusto, de desconsuelo, y tal vez de celos, y de temores para el porvenir. ¿Y quién ha tenido la culpa? Solamente ellas, que cuando podían acceder al deseo de sus esposos, se negaron, poniendo fútiles pretextos.

Otra de las cosas que impiden el salir juntos con frecuencia, es el afán del lujo que tienen muchas mujeres, o la envidia hacia las demás, que les hace pensar que no tienen nunca un traje adecuado, ni un som brero apropósito, para salir. — "Fulana se va a reir de mí, porque no tengo traje nuevo este invierno!" — dicen muchas: — "Yo no salgo porque aún no me he hecho equipo de verano" — dice otra, y al pensar que es preciso completar el ropero de la esposa, con un gasto que tal vez no pueda cumplimentarse por el momento, se terminan las invitaciones a salir, hasta que se pueda hacer el gasto, y no se sabe si la costumbre de salir solo, comenzará por esta aparente *necesidad*, que, en algunos casos pudiera ser solo *futilidad*. Desde luego que la mujer necesita cambiar su guardarropa, y el hombre lo mismo, conforme los cambios de estación, y los medios de que dispongan, pero si no ha podido comprarse lo deseado, y se va *decente* aunque no se vaya de *lujo*, puede darse gusto al marido saliendo con él, porque es preferible que la amiga necia diga que "aún no tiene el equipo de invierno", a que los lazos de unión marital vayan rompiéndose poquito a poco, y el día que salga a paseo la esposa, sea algo que extrañe y moleste al mismo tiempo.

Y queda lo más grave de *decir*, de *explicar*, y de *comprender*... La venida del hijo. Decimos que el hijo debe ser norte y fin de la vida de los padres, es repetir lo que he dicho toda una vida, y repicar una campana de plata, que tengo rota de tanto tocar.

¡El hijo! aspiración suprema; ternura sublime; sueño de una ambición divina, convertido por fin en realidad. Pero llega el hijo, y la mayor parte de las mujeres no saben, que si el amor al niño aquél, — compendio de sus aspiraciones, y emblema hecho carne de su amor — no está bien dirigido por ellas, puede servir de desunión, en vez de ocupar su verdadero puesto de "unión santa" en el matrimonio que ha venido a bendecir...!

Es necesario para saber llevar la maternidad, bondad, talento, y verdadera compresión de la futura dicha del hogar. El niño no debe ser en ningún modo, estorbo, ni obstáculo para ninguna espansión, ni ningún deseo, — desde luego justo y natural — del marido. La buena esposa, tiene que desoir los consejos de seres buenos pero sumidos en antiguas perspectivas, en las que la madre, desde el momento de serlo, tenía que convertirse en "una vaquita lechera", sin más aspiración que criar a su "ternerito".

Y eso, está muy lejos ya, de todas las aspiraciones de una mujer, *mujer*: La madre que sabe serlo, criará a su hijo por sobre todas las cosas; lo cuidará, y velará su sueño y su vida toda; pero sabrá compaginar perfectamente tan sagrados deberes, con los deseos y aún los caprichos racionales de su marido. Cuando él desée salir una tarde, o una noche, lo que tiene que hacer la *buena madre*, que como tal, tiene que ser además, *buena esposa*, es buscar los medios para acompañar a su marido, dejando *cuidado* y seguro al hijo; tratar de ayudarlo con un biberón de que quede bien, en una palabra, para que el esposo que trabaja y que sufre los embates de la Vida dura, no encuentre jamás, que el hijo es una carga ni una molestia, más que en el caso de una absoluta necesidad, que entonces *deben de quedarse en casa los dos*, porque los dos son padres y la vida del niño, vale más que todo. ¿Me habéis comprendido, mis queridas hermanitas que os váis a casar, o que podéis casaros? Ante todo buenas madres; muy bien: pero para la felicidad del hijo, es *necesario* que el marido esté enamorado de de la esposa; es decir, que los padres del niño, se amen mucho. Por el bien del niño pues, es por lo que debemos procurar que la ilusión y la compañía de los esposos, no se altere nunca.

Dos trajes de terciopelo negro, dibujamos hoy a nuestras lectoras. Uno adornado con botones blancos y camisa interior de seda, y otro con una linda combinación de paño finísimo blanco y pechera de lama de plata en tono grisáceo. Los dos son tan sencillos como distinguidos.

Retama Blanca.

Hogar

BORDADOS FACILES

Cualquier ropa, por humilde que sea, quedará con moderno "cachet", adornándola con bordados al "plumetis" en los colores más adecuados, y no hay canastilla de niño o mantelería, que no se realce con esos puntitos de colores que hacen de una tela sencilla, una ropa cuidadosamente preparada. Sin saber bordar siquiera, pueden hacerse adornos lindísimos a ropas interiores y vestidos de hilo o algodón. He aquí algunos nuevos motivos de puntos que añadimos a la serie de los que venimos dando en esta página, para que puedan bordar fácilmente sus propios vestidos, aún aquellas de nuestras lectoras que no tienen práctica del bordado, pero que podrán realizarlo con buen resultado si siguen nuestras indicaciones y se toman el trabajo de observar y estudiar minuciosamente los grabados ilustrativos que acompañan estas ligeras explicaciones. Figura 1. Se llama punto de "Nilo", y consiste en un punto de cadeneta combinado con un punto montado. Se ejecuta en primer término el punto de cadeneta simple a lo largo de toda la superficie que se quiere bordar; después se lanza, con un hilo de otro color, un punto bordado encima de cada uno de los puntos anteriores, sin atravesar la tela del fondo. Este punto, una vez terminado, presenta el aspecto de una presilla redonda.

Figura 2. Punto de adorno de un encantador efecto. Se compone de una serie de puntos trenzados, muy fáciles de ejecutar, por encima de los cuales se lanza con un hilo de otro color un punto derecho que se hace pasar por encima y por debajo de puntos cuadrados, sin atravesar la tela.

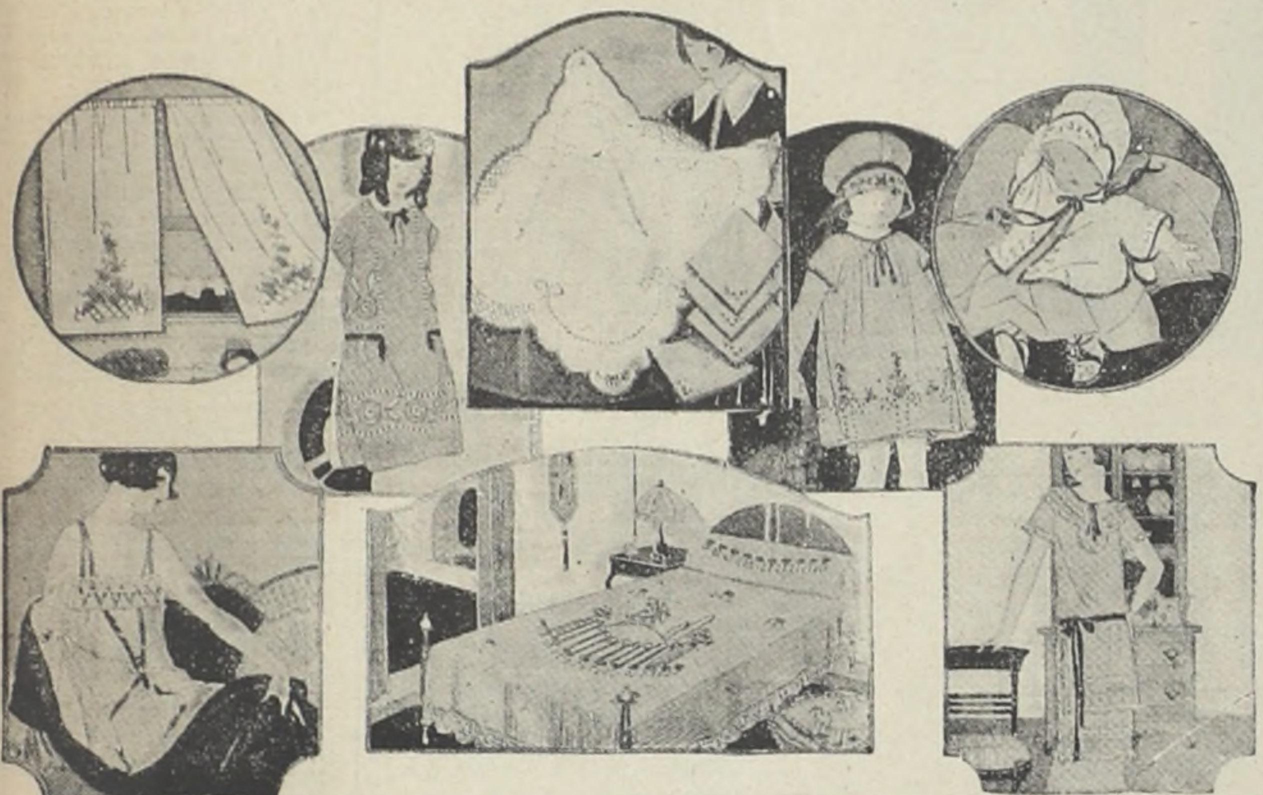
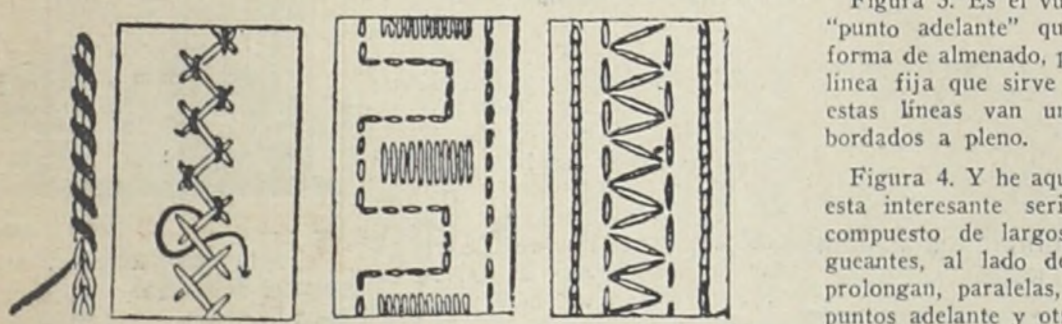


Figura 3. Es el vulgar y conocido "punto adelante" que se aplica en forma de almenado, paralelo con una línea fija que sirve de base. Entre estas líneas van unos rectángulos bordados a pleno.

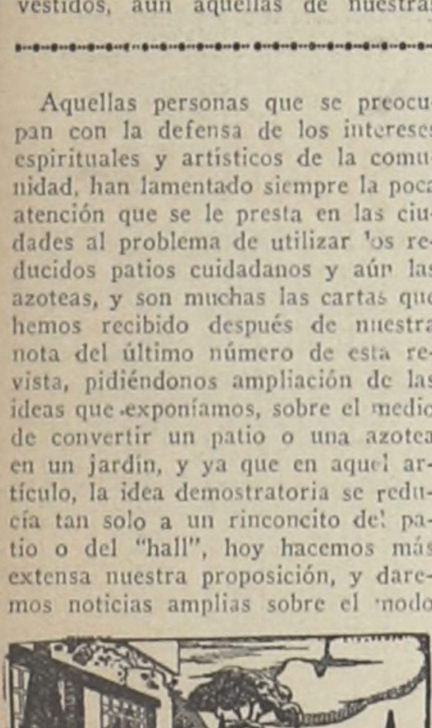
Figura 4. Y he aquí para terminar esta interesante serie un entredos compuesto de largos puntos zigzagueantes, al lado de los cuales se prolongan, paralelas, una línea de puntos adelante y otra de puntos de cadeneta hacia la orilla.



Conocidos los estilos de estos motivos diversos, es fácil combinar otros, sugeridos por los mismos y que son el resultado de combinaciones ingeniosas.

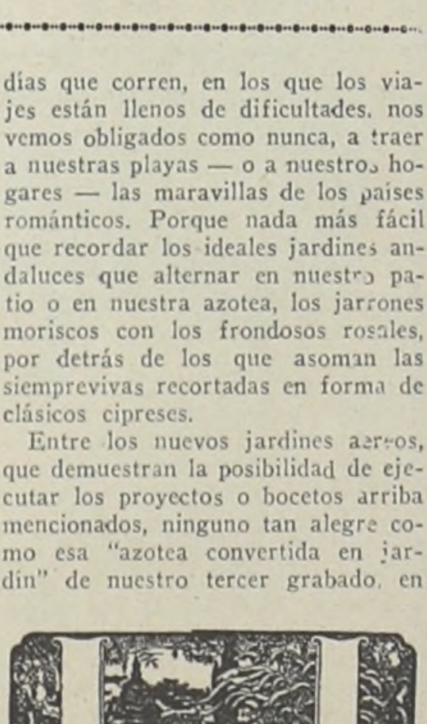
Jardines ciudadanos

Aquellas personas que se preocupan con la defensa de los intereses espirituales y artísticos de la comunidad, han lamentado siempre la poca atención que se le presta en las ciudades al problema de utilizar los reducidos patios cuidadanos y aún las azoteas, y son muchas las cartas que hemos recibido después de nuestra nota del último número de esta revista, pidiéndonos ampliación de las ideas que exponíamos, sobre el medio de convertir un patio o una azotea en un jardín, y ya que en aquel artículo, la idea demostratoria se reducía tan solo a un rinconcito del patio o del "hall", hoy hacemos más extensa nuestra proposición, y daremos noticias amplias sobre el modo de colocar jardines artificiales en nuestras pequeñas casas de la ciudad, tratando de convertir los patios y azoteas en jardines, cuyo grato contraste, alivie la monotonía de las habitaciones. Cuando estos *jardines* tienen las altas paredes de las casas, por estar colocados en los patios dentro de ellas, pueden colocarse estatuas, arbustos, plantas y jarrones con brillantes flores y hasta una gran balsa, que, rodeada de plantas en sus macetas, y llena de agua, tenga en su interior unos cuantos alegres pececillos de colores. Con un poco de buen gusto y otro poco de buena voluntad, un simple espacio de dos metros cuadrados, puede transformarse en paisaje japonés, como el que se ve en uno de los grabados, que aún cuando apenas es más que un patiecillo, tiene un aspecto vasto, y nos sugiere al punto distancias misteriosas. Esto se logra merced a la ilusión óptica que resulta alterando la escala del jardín con el simple hecho de reducir el tamaño de los objetos, lo cual produce una impresión de espacio y de distancia. En los días que corren, en los que los viajes están llenos de dificultades, nos vemos obligados como nunca, a traer a nuestras playas — o a nuestros hogares — las maravillas de los países románticos. Porque nada más fácil que recordar los ideales jardines andaluces que alternar en nuestro patio o en nuestra azotea, los jarrones moriscos con los frondosos rosales, por detrás de los que asoman las siemprevivas recortadas en forma de clásicos cipreses.



Jardín parisiense

Entre los nuevos jardines aéreos, que demuestran la posibilidad de ejecutar los proyectos o bocetos arriba mencionados, ninguno tan alegre como esa "azotea convertida en jardín" de nuestro tercer grabado, en que, trás la verja o empalizada cubierta con tela metálica pintada de verde, para resguardar al jardín de los vientos, se colocan plantas diversas, se hacen trepar enredaderas y en un recipiente de loza o cinc, sube un alegre surtidor que salpica alegremente las plantas cercanas.



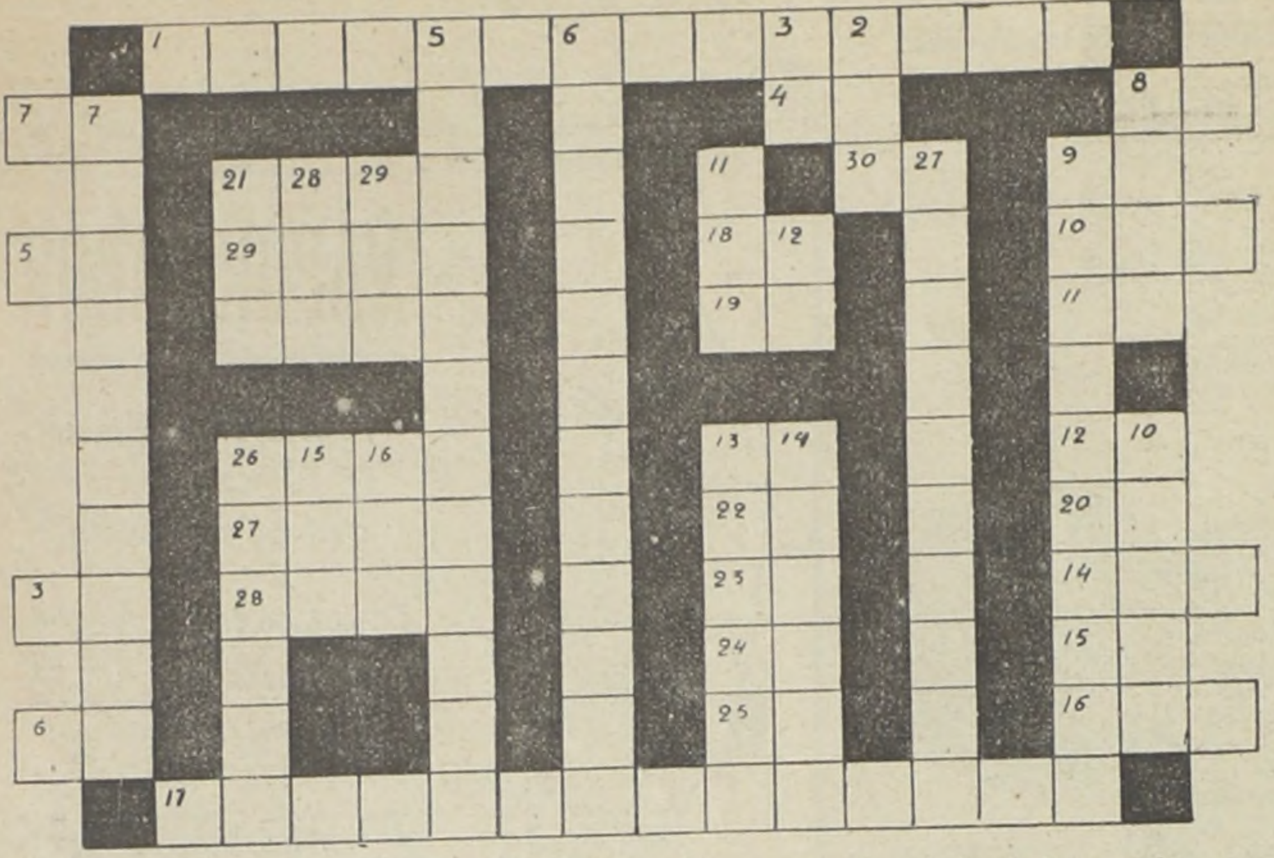
EN UN NEGOCIO

Un cliente. — Pero, bueno, díganme ustedes, en confianza: ¿cuánto tiempo va a durar esta liquidación por defunción".

—¡Oh, nosotros somos inconsolables, amigo mío!

Nuestros concursos de "Palabras Cruzadas"

EL "PUZZLE" DEL MEJOR AUTOMOVIL



Horizontales

1. — Muy sorprendente.
3. — Verbo en imperativo.
4. — Contracción.
5. — Infusión.
6. — Pronombre personal.
7. — Pronombre reflexivo.
8 — Nota musical.
9. — Voz de verbo.
10. — Nombre de una letra.
11. — Exclamación castiza.
12. — Voz de verbo.
13. — Nombre de una letra.
14. — Lo invocan los mahometanos.
15. — Nota musical.
16. — Animal.
17. — Citaciones judiciales.
18. — Verbo.
19. — Nombre de una letra.
20. — Articulo.
21. — Paraiso.
22. — Contracción.
23. — Voz que se usa repetida para arrullar a los niños.
24. — Simbolo químico de la plata.
25. — Pronombre personal.
26. — Lo que no dicen las mujeres.
27. — Verbo en imperativo.
28. — Pintor Holandés del 1600.
29. — Célebre corsario francés.
30. — Rio de Suiza.

Verticales

2. — Deidad.
3 — Dios de la mitologia egipcia.
5. — Violencia.
6. — Falta de lo necesario.
7. — Gloriosos recuerdos nacionales.
8 — Riqueza natural.
9. — Azúfres muy apreciados.
10. — Mamífero carnicero de la familia de los cánidos.
11. — Del reino vegetal.
12. — Nota musical.
13. — Nombre de un semanario argentino.
14. — Voz de verbo.
15. — División del tiempo.
16. — Nombre femenino.
21. — Capital del Ayuntamiento del Valle del Ebo.
26. — Marca de cigarrillos ingleses.
27. — Rio de Alemania.
28. — Verbo en infinitivo.
29. — División del tiempo.

PREMIOS

1er. Premio, en efectivo $ 25.00; 2.° Premio, 1 cajón 12 botellas de 1 ltr. "Chianti Ruffino", 3.° Premio 1 Lápiz de oro Fiat; 4.°, 5.°, 6.° Premio, idem idem; 7.°, 8.°, 9.° y 10.°, 1 Lapicera estilográfica *Fiat*; 11.°, en efectivo $ 5.00; 12.°, 13.°, 14.°, 15.°, 16.°, 17.° y 18.°, Abono por un año al *Mundo Uruguayo*; Valor total de los premios $ 104.50.

CONDICIONES DEL CONCURSO

Los premios se adjudicarán por sorteo, entre los remitentes de las soluciones exactas o que más se aproximen a la exacta que obra en nuestro poder.

Solución del "Puzzle Endiablado"

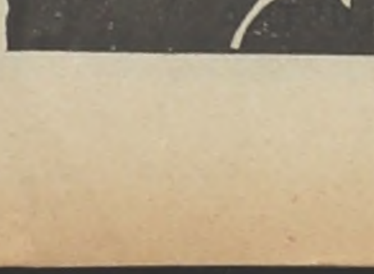
Horizontales

1. Oir. 2. fez. 3. es. 4. sé. 5. Ema, .6 oli. 7. isla. 8. casa. 9. aún. 10. asa. 11. Zito. 12. aire. 13. Milo. 14. Orbi. 15. amanece. 16. almibar. 17. llenaras. 18. créaseles. 19. loa. 20. ocrea. 21. Sir. 22. indio. 23. oir. 24. Romeo. 25. orar. 26. menéase. 27. mito. 28. él. 29. pos. 30. ojo. 31. ré. 32. pez 33. la. 34. es. 35. ama. 36. él. 37. se. 38. tío. 39. ama. 40 Zar. 41. avaro. 42. amo. 43. roi. 44. rulo. 45. iré. 46. rete. 47. préstamo. 48. Sen. 49. diademas. 50. draga. 51. apis. 52. amo. 53. arte. 54. Oromí. 55. oi. 56. átalos. 57. dos. 58. Ernani. 59. at. 60. ré. 61. sonar. 62. botón. 63. imito. 64. lo. 65. raros. 66. Ros. 67. poema. 68. id. 69. im. 70. do. 71. ad. 72. oei. 73. ir. 74. la. 75. oro. 76. sed. 77. Enero. 78. ala. 79. sal. 80. ora. 81. ros. 82. pan. 83. vía. 84. so. 85. es. 86. Lucifer. 87. ni. 88. es. 89. ato.

Verticales

2. fe. 4. si. 6. osa. 8. caribe. 12. arma. 14. olé. 15. área. 16. cera. 17. lo. 18. cera. 19 lio. 22. ir. 24. re. 29. paz. 30. ola. 35. avisador. 38. tieso. 43. remontado. 46. re. 67. Pó. 70. dá. 74. lo. 75. ola. 78. ara. 80. ois. 83. ver. 90. Emperador. 91. re. 92. ríe. 93. se. 94. zarpa. 95. mi. 96. re. 97. muregas. 98. asa. 99. al. 100. aleatorio. 101. luz. 102. me. 103. os. 104. ánades. 105. animan. 106. talar. 107. ies. 108. tina. 109. aporo. 110. dar 111. oler. 112. ser. 113. mis. 114. si. 115. los. 116. oca. 117. om. 118. tos. 119. mi. 120. sol. 121. eso. 122. es. 123 ré. 124. un. 125. con. 126. Cia. 127. ríe 128. moremotos. 129. arenosos. 130. feo. 131. si. 132. es. 133. oda. 134. iré. 135. ibis. 136. trio. 137. oso. 138. denme. 139. ase. 140. al. 141. om. 142. aimara. 143. res. 144. ir. 145. la. 146. si. 147. te. 148. otario. 149. reo. 150. mal. 151. teodolito.

El nombre del ganador en el número próximo.



La locura de las palabras cruzadas

Algunas curiosidades y extravagancias

Ha invadido todo el mundo, el juego de ingenio llamado "Cross Word", que nos hemos apresurado a hacer conocer de nuestros lectores, los que responden siempre con interés creciente.

"El juego es viejo dice "L'Illustration", pero antes no tentaba con la ganancia de premios en metálico.

Pero todo ha cambiado y se ha generalizado la clientela. Los salones, las oficinas públicas, y los liceos, suministran gran número de "amateurs". Han reemplazado a los "puzzles" de maderitas recortadas y solo el "mah-jong" le resiste...

Abrid cualquier diario y se os ofrece un juego de "palabras cruzadas" con premios hasta de 50.000 francos y en algunos se dice: "Este puzzle" ha sido construido por Juan Richepin ,de la Academia Francesa, remitido sellado y lacrado a Mc. X escribano, bajo compromiso de no mostrarlo a nadie, hasta el día de la apertura del concurso".

La moda del "cross-word", el furor, viene de Norte América, ha invadido a Inglaterra, Francia, Alemania y todo el continente, así como la América del Sud. Según parece fué lanzada por ingeniosos editores de atlas y diccionarios, pues sin el concurso de estos libros no sería fácil adivinar p. ej.: la palabra de 3 letras que usan las "geishas" en la cintura, el "obi", o un ofluente del Missisipi-Medio. Pero N. América no hace las cosas a medias, y cuando entra en juego la reclame, no se puede prever hasta que extravagancias se llagará. Una campeona de "palabras cruzadas" se hace encerrar en un foso con caimanes, apostando no salir hasta resolver el problema. En los "dancings" un gran cuadro, marca un puzzle, que deben componer los bailarines, "fox-troteando", se estampan palabras cruzadas en los ventidos, las cintas; se hacen pendientes y zarcillos y hasta tatuajes en manos y mejillas (1): la Universidad de Columbia, en su sección de psicología, ha instituido una prueba de "palabras cruzadas" para valorar científicamente, según el tiempo empleado en resolverla, el grado de acuidad intelectual, y se trata de inscribir en los programas pedagógicos esa prueba con carácter definitivo.

En el Sud de Dakota, se ha establecido un castigo de 3 dias de prisión para todo guarda-agujas que sea sorprendido con un "cross-word" en su poder. En cambio las compañías de transportes de Inglaterra, han organizado concursos con premios para distraer a sus empleados.

La caricatura también ha intervenido: Una patrona reprende a su cocinera: "Otra vez ha dejado quemar el asado", "Asado, ay señora; era la palabra que me faltaba" y así infinidad.

Las "palabras cruzadas" tienen sus detractores que deploran el embrutecimiento a que se condenan los monómanos. Pero también tienen sus defensores quienes dicen: "Las palabras cruzadas propagan la cultura, como las ratas propagan la peste" Gracias al "cross-nord" vemos a las jovencitas o señoras, interesarse por el nombre del 3.er Faraón de la 4.ª Dinastia o profundizar el sentido del romboedro o del pterodáctilo.

Los "cross-nord" han invadido también los libros y ya son muchos los volúmenes de "palabras cruzadas" que se han editado. Y requieren para resolverlos mucho más tiempo que para leer una obra. Es cierto que hay tanta gente que no lee... "Palabras, palabras, palabras" decía Shakespeare. Y he aquí que se presentan con una libertad que ni los más audaces dadaistas hubieran deseado, pues entán libres de la tutela de la frase y de la tiranía de la literatura. *Robert de Beauplár.*

LA DOCTORA EN LETRAS, MAS JOVEN DE FRANCIA

El título de "doctor" era hace unos veinticinco años bien raro entre las mujeres. Actualmente forman ya un número considerable las doctoradas en ciencias, derecho, medicina o en letras.

Madame Alicia Brennot no presenta, pues, un caso raro; pero ella puede enorgullecerse de ser la más joven doctora en letras de Francia

Se recibió en junio de 1918, de licenciada en letras, en la Sorbona. Dictó después un curso en la Escuela del Louvre, y más tarde en a Escuela de Altos Estudios.

En 1920 publicó una memoria sobre una institución griega que le valió el título de alumno diplomado de la Escuela de Altos Estudios.

Después de empeñosos estudios sobre la poesía y la versificación latina, sostuvo el año pasado brillantemente dos tesis latinas ante el jurado de la Sorbona. Uno de estos libros fué objeto de grandes elogios por la crítica francesa y extranjera. Más recientemente, publicó una edición de las Fábulas de Fedro, muy apreciada por los amantes de los textos clásicos.

LA CRITICA

El escultor Policleto trabajaba contemporáneamente dos estatuas iguales; una esculpíala en público y la otra en secreto. A esta última consagraba todo su genio, mas para la primera aceptaba los consejos de todos y trabajaba siguiendo las críticas. Terminadas las estatuas, las expuso una junto a otra. Fué muy criticada la primera y alabada la que ejecutó por su propia inspiración.

—Atenienses, — dijo entonces Policleto. — Esa que criticáis es obra vuestra; y la que admiráis es mía.

El fuego en el hogar es un amigo soñado por el egoista: se anima, chisporrotea, alegra, calienta para mis necesidades y mi placer.

G. M. Valtour

BOTELLA VERSUS GOLLETE

Por Jaime Pérez Gorgoroso.



A don Procopio Botella se le presentó como a todos los mortales que no son millonarios si sastres, el inquietante problema del sobretodo (el céfiro... la brisa... la bronco pneumonia).

Después de rechazar la ilusion de adquirir uno de setenta o uno de confección ($ 9.99 y un vale de cine para el bebé y el ama seca) realizó un balance que llevó su detectivesca pupila hasta hurgar en el histórico baúl y en la jaula de la cotorra. Resultado: ocho duros criollos, con los que, muy orondo se dirigió a un maloliente cambalache.

Después de discutir con el dueño — un ruso con mucha barba y escasa vergüenza — adquirió un elegante pardessus a grandes bandas grises y negras que resultaba toda una originalidad: lo habría dejado por allí alguno de los capitanes de la conquista. Es cierto que los forros parecían paños de cocina con ochenta años de uso, pero ¿qué importaba? ¿acaso eso se vé?...

Y después de pagar y de introducirse en el abrigo, nuestro héroe comenzó a dar grandes zancadas por la Avenida, previa compra de uno de esos habanos de 0.02 que dan un cachet bárbaro.

Desfilaba gloriosamente ante las mononas que pasean por Diez y Ocho a la pesca del inasequible galán; y Botella que con su naftalinada prenda tenía el aspecto de un Rockefeller o un Ford saliendo del Sanatorio, gozó locamente al advertir que tantos ojos bonitos y más o menos pintados le dirigían miraditas capaces de enternecer al caballo de Artigas.

Pasaba precisamente muy cerca del monumento cuando escuchó a sus espaldas un llamado:

—¡Gollete! ¡Querido Gollete!

Al sentir aquello de Gollete, Botella se volvió con extrañeza y hallóse frente a un señor completamente desconocido.

—¿Cómo decía?

—Nada. Lo confundí.

Botella sintió tentaciones de seguirlo, pero pensándolo mejor continuó su camino.

Era en efecto muy chocante: que lo confundan a uno, pase, eso le sucede todos los días a todo el mundo; pero aquello de "gollete" llamándose él Botella, francamente: le tomaba olor a guasa.

Pero al rato, más conforme monologó tranquilamente:

—Bah, bah... ¡una coincidencia! ¡una coincidencia! Es que yo tomo las cosas demasiado a pecho... ¡Ah, Botella, Botella! ¡Serénate y calma esa nerviosidad provocada por la alegría de haber comprado un abrigo y por el infame olor que éste despide!...

En efecto: no bien aspiraban el fuerte perfume que arrojaba el gabán, los transeuntes, desde lejos, apartábanse de Botella dando respingos de potro salvaje. Los aprensivos llegaban a más: dando un grito de horror emprendían descaradamente la fuga.

—¡Pero que es ésto! — exclamaba Botella, — ¡a lo mejor me confunden con algún punguista célebre!

Pero pronto dió con la clave. Uno de los que le huían tropezó con un individuo de carácter violento y al increparlo el otro respondió:

—Disculpe, fué por ese señor que apesta a desinfectante.

—¡Yo no sé como dejan andar leprosos por la calle!

—¡Avise! — gritó don Procopio. ¡Más leprosa será su abuela!...

El "varita" con el "disuélvanse" de ritual evitó la hecatombe.

—A ver usté — díjole a Botella — lo vengo guaitando. A ver si se deja de armar yúris con los transeuntes...!

Unos pasos más y un señor gordo sacudía cariñosamente a Botella de los brazos, amenazando sacárselos del sitio de costumbre.

—¡Adiós Gollete! ¿Qu'e decis? ¡Qué tal, viejo, que tal...!

—¡Eh, eh! — chillaba Botella.

—¡Qué Gollete éste! — ¡Cómo hacés servir al "rayado" do tu casamiento! ¿Cuando vas a darle la baja...?

—¡No sea bruto, no sea bruto! — concluyó Botella zafándose. ¡Vd. me confunde!

Y al comprenderlo así, el gordo abrió una boca más grande que la entrada del puerto:

—¡Mire usted, mire usted!... ¡Y no es mi amigo Gollete!

—¿Y por qué he de ser su amigo Gollete? ¿Por qué me ha confundido? — inquirió Botella que iba montando en cólera.

—Por qué va a ser! ¡Por el sobretodo! ¡Si es el mismito! — terminó observando el cuello y las nanas que en él abundaban. ¿No vé esta costura? Pues se la hizo a Gollete la hija del almacenero. ¡Era un siete inmenso!

Y el gordo le levantaba la parte trasera del sobretodo mostrándosela a los curiosos como si fuera una bandera del Marne:

—¡Si yo tengo una memoria que no falla!

Y mientras Botella padecía semejante papelón, el obeso señor comenzó una risa entrecortada y penetrante que parecía el cacareo de ese honesto animalito que tiene pico, pone huevos y — según cierta adivinanza — hasta ladra.

—¡Cerculen! ¡Cerculen! — mandaba el guardia impaciente. ¡No se permiten grupos de más de uno!

—¡No me empuje! — protestó Procopio. ¿Qué se ha creido?

—¡Yo le vi'a dar alegaciones! ¡Está detenido! — mandó el guardia tocando llamada de oficial.

Nuevos curiosos acudieron. En tanto que el gordo se alejaba, Botella pensaba en que la culpa de todo la tenía "aquel maldito" sobretodo.

—¡Si yo no hubiera empeñado el del año pasado!

Y mientras todos observaban su extraño soliloquio, Botella añoraba tristemente:

—¡Qué abrigado era! ¡Abotonado! ¡Con unas finas vueltas de terciopelo! ¡Me parece que lo estoy viendo!... ¡Cómo! ¡Y lo veo nomás...! ¡Santa Filomena!...

Y lo vió... pero sobre el cuerpo de un sujeto nervioso que esgrimiendo un bastón descomunal se dirigía hacia él:

—¡Cómo! ¡Mi sobretodo! — exclamó al ver a Botella. ¡Mi "rayado!"

Botella quedó estupefacto:

—¿Suyo?

—Claro! A fé de Rosbustiano Gollete y Gollete!

—¡Cómo! ¿Vd. se llama Gollete?

—Por partida doble.

—Pues ya doy con la clave — expresó Botella. — ¡Con razón todo el mundo me llamaba por su nombre!

—Y a mí me sucedía algo extraño: me gritaban "¡Botella! ¡Botella!" ¡Quién sabe con qué estúpido me confundian!

Botella, vencido por tanto contratiempo repuso humildemente:

—Mire señor... Ese estúpido soy yo... Vd. compró mi sobretodo — díjole al oído — y yo el suyo.

—Ahora ya me doy cuenta.

—En....

—Y en....

—Exacto!

—Pues queda un camino para seguir evitando estas odiosas confusiones.

—Dígalo de una vez!

—Pues... cambiaremos los gabanes.

—Señor Botella — dijo el otro con profunda admiración — es usted un hombre de genio!

Y ahí nomás cambiáronse las prendas mientras los circunstantes observábanlos creyendo estar en presencia de dos locos.

En ese momento llegó el oficial:

—¿Qué pasa?

—Hay que conducir a estos señores.

—Causas? — interrumpió anotando en su libreta.

—Desorden.

—¿Yo? — protestó Gollete.

—¡Silencio! — exclamó el oficial.

—Además — terminó el policía — se han cambiado los sobretodos en plena vía pública!

—¡Hum! ¡Gravisimo! — dijo con suficiencia el oficial

—Llévelos esposados y mucho ojo. ¡Estos van de cabeza a la Penitenciaria!

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujo infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



¿Me queda bien la melena?, por Haydée C. Priori, edad 10 años



De vuelta de la feria, por Antonio Rojo, edad 13 años



El campeón Gómez, por Vicente Mart'n, edad 12 años



Ingeniero José Serrato en pose de **Mundo Uruguayo**, por O. Stagnaro, edad 10 años



Damita antigua, por Carlos M. Magariños, edad 12 años



El **Mundo Uruguayo** es el manjar más exquisito, verdad patrón?, por Estercita Dom'nguez, edad 11 años



Leyendo **Mundo Uruguayo**, por Ramona O.azabal, edad 10 años



"Pescando", por Yamandú Martorell, edad 9 años

Pasatiempos

CHARADA

(Con Premio)

a Lohengrin, retribuyendo.

De un poema inconcluso aquí trans- [cribo
los versos que un buen hombre re- [citaba
sin fé, ni Dios, ante un caído olivo.
"Yo busqué la Verdad, y todos dieron
una razón distinta al grito mío;
¡ah, *solución* terrible que sufrieron
mis angustias, mi amor, mi fuerte [brío!

———

"*Dos un* del corazón el loco impulso
"de niños y quijotes sólo digno.
Un tres tu blanca nave; yo repulso
"el mal expuesto"; hablóme el Dios [benigno

———

"Tu voz es dura", arguyó el poeta,
el joven poeta de marina musa,
"combato y canto porque está sujeta
"a Dios mi mente: él, en mi se [acusa".

———

¡Guerra!, exclamé; y al abordar la [nave
busqué al piloto, al piloto altivo,
y no lo hallé... ¡solo la noche sabe
cuánto mi dolor es! Muriendo vivo.

Juan Sergio.

Entre los solucionistas de esta charada se sortearán dos ejemplares de "Olas", poesías de *Roberto J. Ibáñez*, donados al efecto por *Juan Sergio*.

Las soluciones se recibirán en la Redacción de "*MUNDO URUGUAYO*" hasta el 27 del corr. inclusive.

COMPRIMIDO

O O O O

Brehamd.

ANAGRAMA

EL ESCRITOR A LIMA

Escritor que descolló
encierro en este anagrama

Circo Ticcen.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

AÉREO

Apolo.

ANAGRAMA

a mis gentiles colegas.

TOMEN PERDICES

Con un poco de atención
encontrarán al momento
escritora inteligente
de exquisito sentimiento

Violeta de los Alpes.

CHARADITA

Noble *dos una* española
que en *solución* fuiste heróica
llena de orgullo te canto
y *dos tres* el labio mío
si tus memorias evoco.

Paisanita.

CORRESPONDENCIA

Maestro Lohengrin: Nunca pensé que mi silencio sería interpretado como muestra de desprecio o de indiferencia, ni pude imaginar que me juzgara de manera tan errónea.

La amistad que a Vd. me une personalmente, la admiración que como ingenioso todos le profesamos y nuestras entrevistas, me parecieron garantías suficientes para mantener afectuosas inteligencias.

A otras causas, de índole particular, atribuía yo su distanciamiento.

Vuelvo a repetirle que no hubo de parte mía actitud hostil para con Vd. Me honro pidiéndole deposite en mí la antigua confianza y ofreciéndole, no un puesto de honor en "Pasatiempos", que ello le corresponde de derecho, sino la totalidad de sus columnas de que puede disponer en todo momento.

Rita Reforti: A Vd. igual que a Lohengrin pídole disculpas, buena colega.

Cinco minutos malos, de los que Vd. sabe por ser humanos no estamos exentos, me impidieron comprender la nobleza de su gesto.

Confieso que me equivoqué; pero hoy, convencido de ello, me retracto noble y ampliamente dándole las más altas seguridades de afecto y distinción.

Actea — Hamlet: También hasta Vds. debe llegar mi saludo cordial y la seguridad del sincero aprecio que siempre me han inspirado.

Me dirijo a Vd. Hamlet, porque me lastima su silencio. Yo quise comunicarle oportunamente las razones que me obligaron a adoptar aquella disposición; pero bien recordará Vd. que no pude hacerlo por ignorar a donde dirigirme.

Su retraimiento, por las causas que lo motivan, me duele mucho más que otro alguno.

Espero de su caballerosidad, palpable aún en estos momentos por su digno silencio, que acepte estas palabras como prueba del hondo afecto que nunca dejé de profesarle y que me proporcione lugar de justificar mi posición a su respecto.

Y a Vd. gentil Actea, ¿qué he de decirle? Demasiado fríos son los caracteres impresos para contrarrestar con ellos la prevención que debe animar a Vd.

Lo que en esta página escribiera sería, por necesidad de ampliar explicaciones, contraproducente.

Los motivos porque aún guardo su charada son personales y están ligados por una trama de razonamientos, en mi criterio, a Vd. favorables. De comunicarlos en estos instantes parecerían argucias o excusas oficiosas tejidas para encubrir una malquerencia que le aseguro a Vd. no existió nunca.

La inteligente colega sabrá comprender que hablo sinceramente y le ruego dé por enunciadas las satisfacciones necesarias para estrechar los vínculos de la amistad pura que le profeso.

Actea — Rita Reforti — Hambet — Lohengrin e ingeniosos cuyos nombres señala la copa de Honor, "Italia". Espero, para mayor gloria de "Pasatiempos", que aceptéis la protesta del afecto sin restricciones con que siempre os he distinguido.

Polichinela: Recibidos. Se publicarán.

Rodolfo Valentino: Son todos publicables. Admiro su perspicacia y su "ingenio".

Alice: Me complazco en trasmitir su adhesión al homenaje a Violeta de los Alpes y aprovecho esta ocasión para reiterarle mi admiración y afecto.

Violeta de los Alpes: La colega Alice se adhiere al homenaje que se le tributa y lamenta que causas ajenas a su voluntad le hayan impedido enviar juegos para ser incluídos con él. Esta adhesión pone en evidencia el afecto que la incomparable Violeta de los Alpes ha sabido inspirar.

Como siempre afectuosamente.

Mandolo.

(*Continuación de la pág. 9*)

Vemos a un pobre hombre que se extenúa en un trabajo abrumador; que se afana para llevar un pedazo de pan a su gente; que no vive, ni descansa, ni come, sobrellevando con paciencia y a veces hasta con alegría su agobiadora servidumbre; y nosotros, al recordar que pudo enriquecerse por medios ilícitos, le llamamos tonto; decimos que le está bien empleado "por primo". Pudo ser rico, fuese como fuese, y no lo es. ¡Qué tonto!

¿No sería más justo el llamarle honrado, reconociendo noblemente que al llamarle tonto es porque nosotros en su lugar no hubiéramos dudado en ser ladrones? ¿Con qué derecho, en virtud de qué moral vituperamos una acción laudable y tratamos de encarnecer a aquél que nos da ejemplo de honradez?

Quedamos, pues, en que muchas veces, casi siempre, llamamos tontos a quienes son más listos, más honrados y mucho más conscientes que nosotros.

Debemos anhelar que la raza de los tontos no se extinga, porque el dia que tal aconteciera nos hallaremos que vivimos en un mundo de pillos; y aun entonces, por ley de una fuerza retroactiva, nos encontraremos lo mismo que hoy, pues a quien sea menos pillo continuarán llamándole tonto.

E. Loygorri de Pereda.

LOS DEPORTES EN LA NIEVE





Un trineo que se desliza con gran rapidez por la pendiente. Los deportes en la nieve se prestan para el cuidado y la originalidad en la "toilette" femenina. El trineo requiere esta indumentaria; el casco de punto de lana, "breeches" y el jersey; un faldellín plisado o un pantalón de trama y dibujo escocés, tan en boga. Para ir y venir, o cuando el juego en remanso, completará la "toilette" un abrigo de armiño con ligeras aplicaciones de piel de cabra. De aquí derivaremos a un motivo más para justificar nuestra admiración a Eva deportista

Haciendo alpinismo en la pintorezca Suiza. Con curiosidad observan una de las grietas que el deshielo ha de convertir en espantoso precipicio. *Abajo*: Betty Compson y Tom More en la sierra de California a 20.º bajo cero



Original manera de patinar en la nieve al impulso del viento, como un barco a vela





Esquimales de los que hacen deporte en el hielo por necesidad y no por snobismo. El padre alegre enseña a su pequeño el manejo del arco, con que ha de procurarse alimento para la larga noche boreal







La aviación en tan bellos paisajes tiene también sus partidarios. El aviador Durafour aterriza, cerca del observatorio Vallot en el Doma, al pie del Monte Blanco



HIPISMO SOBRE LA NIEVE

LAS CARRERAS DE CABALLOS SOBRE LAS PISTAS DE LOS HIPÓDROMOS, CUBIERTAS DE NIEVE

Los ligeros trineos, tirados por los caballos de carrera, sobre la pista nevada, que oculta la verde alfombra, transformando temporalmente el hipódromo, donde a pesar de todo el deporte no interrumpe sus animadas jornadas

LANAS FLEISHER

EN TODOS LOS COLORES DEL ARCO IRIS

NO SE ENCOGEN aunque Vd. las lave muchas veces

Hiladas especialmente de acuerdo a procedimientos exclusivos, las famosas lanas FLEISHER poseen, a completa satisfacción, una de las principales cualidades que debe buscarse en anas de tejer; conservan siempre su elasticidad, belleza de color y forma original, aunque Vd. las lave muchas veces.

Las lanas FLEISHER tienen, además, otras muchas ventajas que las hacen insuperables. Son de una duración notable y rinden el doble. Para confeccionar una prenda con estas excelentes lanas, se necesitan menos ovillos que con cualquier otra marca de lana. Se venden en todas las casas del ramo exclusivamente en ovillos manuables y prácticos, en una selecta variedad de más de 700 colores hermosos y modernos.

Exija siempre la marca FLEISHER

Si Vd. desea confeccionar el modelo de esta página, creación exclusiva de FLEISHER, solicite las instrucciones correspondientes a Lanas FLEISHER, Casilla de Correo 2164, Buenos Aires, y se le remitirán enteramente gratis.

El Manual FLEISHER para tejer y crochet se ofrece completamente GRATIS

Mande el cupón adjunto con 24 etiquetas de las que lleva cada ovillo de lana FLEISHER debajo de la faja exterior, más $ **0.10** en estampillas para franqueo certificado y recibirá gratis el Manual FLEISHER. Es una obra de verdadera utilidad para las aficionadas a tejer. Con él, puede Vd. misma confeccionarse la prenda que desee.



SWEATER **PIERPONT**

Unico concesionario:
Mercería SANZ
Mercedes y Convención



$ 1.20

LANAS FLEISHER—Casilla de Correo 2164, Bs. As.

Adjunto 24 etiqueta FLEISHER y $ 0.10 en estampillas para que se sirvan remitirme el **Manual FLEISHER**, 1.a edición en castellano.

Nombre: ....

Dirección: ....

Localidad: ....

Mundo Uruguayo

Facsimile de la etiqueta que lleva cada ovillo

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 833
Para la AGENCIA PUBLICIDAD — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI